



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

**EXPERIENCIAS SUBJETIVAS DE HOMBRES Y MUJERES EN
LAS RELACIONES SEXUALES: MÁS ALLÁ DEL ORGASMO**

T E S I S E M P Í R I C A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
EDITH REYNOSO VEGA

DIRECTORA: DRA. DIANA ISELA CÓRDOBA BASULTO
DICTAMINADOR: MTRO. JOSÉ SALVADOR SAPIÉN LÓPEZ
DICTAMINADOR: MTRO. FRANCISCO ALBERTO PALLARES CAMPOS

Tlalnepantla Edo. De Méx. Abril del 2006



IZTACALA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El BESO

¿Qué es un beso?

Un deseo entre labios, un secreto inconfesable compartido, una erupción del placer a través de lengua, labios, saliva, silencios, calor, suavidad.

Nos conduce al deseo erótico, una intención de continuar, una posibilidad de vivir, de entregar, de abandonarse.

Cada beso en su unicidad es extraño, con los labios se descubre el enigma que se encuentra entre los labios de la persona deseada, siempre hay un enigma es por eso que los amantes se besan una y otra y otra vez, como si buscaran algo, buscan y encuentran, no es nada racional el descubrimiento, es algo que va más allá, algo que es bello y placentero por eso los amantes parecen ser vencidos por el deseo de repetir, de recuperarse en la experiencia.

Un beso es diferente si cambiamos de contexto, si es en el bosque o en cada beso es vivido en el instante ese momento en que todo existe y da paso a su continuidad, donde cabe todo y se vive todo, donde se expande la conciencia y nos unimos al universo, ese es el instante, ni siquiera el "aquí y ahora" es comparable, eso es una fracción de segundo del instante

¿Quién podría negar la posibilidad? la posibilidad esta ahí a través de un beso largo, corto, un beso-mordisco, un beso caramelo, un beso francés, o beso en el cuello, en los ojos, en el seno desnudo, un beso deslizante, beso húmedo, bajo el agua, beso sonoro, provocativo, contrabeso, un beso numerado, musical, suave, tierno, abrupto, pasional, un beso sorpresa, beso bandido, esquimal, continental, italiano, japonés, beso cortesano, etc. etc.

Los labios son un puente y el beso un salto que une a los deseantes, a los amantes de la vida, es una expresión total, una cara de Eros que puede presentarse en su fase nocturna o solar en donde todos lo sienten pero nadie lo ve.

Las flechas del deseo no respetan a nadie hacen desear al grande y al pequeño, a la persona bella o a la que se siente fea, a quien es triunfador y a quien le teme al éxito, a quien vive y a quien muere.

No somos eternos por lo que besemos, démosle más placer a nuestros labios y a nuestra lengua que el simple alimento, pues un deseo entre labios es una ventana, una caravana que lleva oculto un enigma, un atajo a la eternidad, esto es vivir, esto es el instante.

**Extracto del artículo El beso, de:
Carlos Ramírez Hernández.**

DEDICATORIA

A Dios:

Sin duda al más grande amor de mi vida. Quién me amo primero y a quién puedo amar, amándome a mi misma y a mis seres queridos. A ese ser que me otorgo la vida. Al que me da ánimo y fortaleza cada día para continuar adelante en mi camino por este hermoso lugar llamado tierra.

A mi madre:

*Aún cuando yo no había nacido
ya existía para ti...
me escribías cartas al corazón,
las cuales aún conservo en mi alma.*

*Tu creíste en mí siempre, aún cuando
Parecía que ya habían muerto mis sueños,
tu amor me fortaleció, me hizo crecer como
persona y para ser quien soy.*

*Amada mía, dulce y tierno amor,
habitas en mi alma y en mi corazón.
A ti, la mujer que mueve al mundo, la de piel rosada,
la de ojos color de miel y de dulce voz.*

A mi padre:

Mi padre murió cuando aún tenía tantos sueños... Un día me dijo: -Uno trasciende en los hijos... mientras ustedes vivan yo existiré, habré dejado una huella sobre esta tierra... (Me lo decía mirándome profundamente a los ojos y acariciando tiernamente mis cabellos con su mano... aún recuerdo aquellos hermosos ojos negros como de palomo, que brillaban como si estuvieran llenos de mil estrellas y contuvieran al universo infinito. Sus ojos, me miraban con amor profundo, tierno, genuino, el cual que te llena de dulce paz e insondable felicidad. Ese amor que te transporta a un lugar sin lugar y a un tiempo sin tiempo, como si tuvieras alas y volarás libre sintiéndote eterno y uno con todo...)- El amor te hace trascender, aún más allá de las estrellas y ahí es donde esta mi padre.

*Cierro mis ojos, evoco tu recuerdo
en mi memoria y mi corazón se viste de alegría.
Vives un poco en mi... en mis pensamientos,
el lugar importa poco, pues el amor existe
cuando se mira con el corazón.*

AGRADECIMIENTOS:

A mi esposo: Miguel Angel, hemos construido una vida juntos, gracias por tu amor y apoyo.

A mis hijas: Abi y Priscila, mis amadas princesitas de mi corazón, son un regalo de Dios, que me impulsa para seguir adelante.

A mis hermanos: Marisol, Jean, Brenda y Alán ¡Cuántas cosas hemos compartido juntos! los amo, gracias por existir.

A mis amistades: Gabriela Sosa, Pablo Basañez, Magdalena Popoca y Javier Hernández, Luis Narro, Rodrigo Liberona, Isabel Tena, Alfredo Fonseca, Gloria: Gracias por su cariño, apoyo y por haber tenido la oportunidad de compartir parte de mi vida con ustedes.

A mis maestros: Diana I. Córdoba, Salvador Sapién, Leticia Maldonado, Alfredo Flores V., a mis maestros del diplomado de sexualidades en transición, Carlos Ramírez y Santa Ortega y por último a mi maestro de primer año de primaria Salvador Chapula: Por su calidez como seres humanos, su ejemplo, apoyo y cariño.

A mis familiares: Por su apoyo, cariño y sabios consejos a mi tío Carlos García y Teodoro Vega, Liz gracias por tu cariño. Xóchitl, aunque ya no estas en esta tierra, todavía están presentes tu cariño y apoyo ¡Lo logramos! Gracias también a Vianey y Laura por su apoyo y cariño.

Gracias por su apoyo y calidez: a las secretarias, Marisela García y a Eloísa Valderrama, y al Lic. Jorge Guerra.

Gracias por su colaboración: a mis participantes.

ÍNDICE

Resumen.....	4
Introducción.....	6
Historia de la sexualidad.....	7
Marco teórico del enfoque de género.....	9
La sexualidad bajo el enfoque de género.....	18
Subjetividad y prácticas heterosexuales.....	31
Metodología.....	34
Resultados.....	41
Análisis y Discusión.....	69
Conclusiones.....	79
Bibliografía.....	83
Anexos.....	86

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo conocer y analizar las experiencias subjetivas de hombres y mujeres en las prácticas heterosexuales, de cuatro profesionistas, dos varones y dos mujeres, cuya edad iba desde los 21 hasta los 36 años de edad, todos eran solteros y como requisito para la participación era el que ya hubieran iniciado su vida sexual. La metodología utilizada fue de tipo cualitativa y se llevó a cabo mediante la técnica de campo entrevista en profundidad. En la selección de los participantes se usó la técnica "bola de nieve".

Se encontró de manera general que las relaciones de los hombres y mujeres están imbuidas de discursos de poder, que han generado cierta hostilidad entre ambos. Se puede observar que el rol femenino en las participantes se ha flexibilizado. Hay un incremento en su capacidad de decisión y conciencia al darse cuenta de que desean un trato más equitativo basado en el respeto. Por el lado masculino se percibe una resistencia encubierta muy fuerte al cambio.

¿Qué es lo que buscan hombres y mujeres en las relaciones sexuales? Ambos buscan en primer lugar experimentar placer. La mayoría expresó que desean sentirse amados. Todos los participantes coinciden en que quieren establecer una relación formal. Uno de los varones señala que tiene relaciones sexuales como una forma de identidad masculina.

Se encontró que lo que hace significativas a las relaciones sexuales tanto de mujeres como de varones son las experiencias del deseo y el enamoramiento, las cuales les han proporcionado una de las mayores formas de intensidad en el placer que han vivido.

A las mujeres culturalmente se les ha asignado el papel de la renuncia al placer, pero hemos podido encontrar que esto ha cambiado, las mujeres cada vez más van dejando viejos esquemas que limitan su vida sexual. Respecto a los varones se encontró que existe un gran énfasis cultural sobre la erección, además de desconocer que esta no es necesaria para que la mujer obtenga un orgasmo.

Más allá del orgasmo es un planteamiento que pretende por un lado dejar de seguir con los viejos parámetros biologicistas, reduccionistas, deterministas y parciales que han abordado el tema de la sexualidad. En otro sentido, también es un llamado a la participación conjunta de hombres y mujeres en la reconstrucción y resignificación en sus relaciones, fundamentadas en el conocimiento, la conciencia, el respeto, la comunicación y la equidad.

INTRODUCCION

Sexualidad...al pensar en esta palabra se evocan en nuestra memoria recuerdos, que están ligados a significados, que hemos construido a través de nuestras experiencias, y de lo que hemos aprendido en las diferentes relaciones sociales, ya sea que hayamos observado o establecido. Por lo general la adquisición del conocimiento de lo que es sexual comienza primero dentro del ámbito familiar y posteriormente en otros como el académico, círculo de amistades, medios de comunicación, por ejemplo. Todo esto enmarcado en un proceso histórico-cultural en el que nos hemos desarrollado. De esto se desprenden muchas incógnitas y más aún, ¿Cómo vivimos, qué pensamos y qué hacemos de esto que llegamos a decir que es nuestra sexualidad?

Si ahondamos en este tópico surgen más preguntas acerca de este aspecto de nuestra vida y podemos darnos cuenta de que es y ha sido siempre un tema de interés, ¿por qué? Probablemente no haya una sola respuesta. En el siglo veinte se llevaron a cabo investigaciones que tenían como objetivo responder a las preguntas que hemos hecho en esta exposición, por ejemplo: desde la psicología al comenzar el siglo veinte, Freud, y desde la sociología, Havelock Ellis, ya en los años 30's, desde la biología, Alfred Kinsey, y en los 60's, desde la medicina, Master y Jonson. Ahora con todas estas aportaciones también se pueden incluir los estudios que se han hecho desde la antropología y podemos deducir que han resultado insuficientes, parciales, deterministas o reduccionistas. En su mayoría dejando de lado o excluyendo toda la gama variada de esto que denominamos sexualidad o mejor dicho sexualidades, en todas las dimensiones en que se expresan o manifiestan. El problema de todo esto es que se limita el entendimiento y la conciencia.

Desde este panorama surge una teoría con un enfoque de género la cual ofrece un marco desde donde se puede obtener una óptica de lo que es la sexualidad, ya que no sólo brinda análisis y comprensión de este ámbito de la vida humana sino también conceptos, además de una propuesta de cambio social encaminada a la equidad entre los géneros.

A la luz de este enfoque, se puede entender en primera instancia que la sexualidad es una construcción social, reproducida en lo individual en la subjetividad, en una relación dialéctica de estos aspectos. Y en segundo lugar se ha encontrado mediante este tipo de perspectiva, que esta manera de ver y vivir la vida ha sido hasta ahora marcada por la diferencia. Ya que hombres y mujeres construyen por lo general el significado y los propósitos de lo que piensan y hacen desde la visión del género que ellos asumen como lo masculino o lo femenino que la cultura en la que se han desenvuelto les dicta ó impone, a través de un determinado sistema político -social, mediante instituciones como la familia, la religión, y la académica o de salud, en donde esta dicotomía ha sido utilizada para justificar la falta de equidad en la relación de hombres y mujeres, lo cual ha producido opresión, falta de comprensión, de unión, de conciencia, haciendo que la calidad de vida se vea disminuida y

reducida a la intrascendencia, confusión y sufrimiento, con efectos psicológicos que deterioran las capacidades, destrezas y habilidades de los individuos.

Ante el hecho ineludible de que biológicamente se nace con diferencias de sexo y que la sociedad rotula o asigna como -hombre ó mujer- para organizar las vidas, como si fuera esta dicotomía el destino en todas las dimensiones y esferas de la vida. Nos preguntamos ¿de dónde surge la idea de que los hombres deben comportarse con ciertas características y que las mujeres con otras, por qué y para qué? Por esta razón emprendimos una travesía en la presente investigación, pues se vislumbraron mundos por descubrir. Reconociendo que al volver de este viaje por los caminos del conocimiento ya no fuimos los mismos, pues como todos los procesos y en especial este del conocimiento, intrínsecamente produjo cambios y por ende resignificaciones de lo que se había construido o asumido hasta ahora de esto que se ha denominado sexualidad, de esto que es parte fundamental de nuestra propia vida y que según nos muestra la historia, está sujeta a cambios que nosotros podemos realizar.

A lo largo de esta exposición se desarrollaron cuatro temas principales; el primero es acerca de la historia de la sexualidad en cuanto a lo que hasta ahora se conoce de ella; se podrán ver las aportaciones que han servido para que haya una mayor comprensión del tema que nos concierne. En el segundo se trató la propuesta de ver a la sexualidad desde un marco teórico que nos permitió tener una visión más amplia y completa de lo que es la sexualidad. En el tercero se llevó a cabo precisamente la explicación exhaustiva del tema al que hemos estado aludiendo y, por último, en el cuarto llegamos por fin a aterrizar en el plano de lo individual acerca de lo que las personas sienten, piensan y hacen de sus experiencias subjetivas en las relaciones sexuales. Mediante la investigación cualitativa logramos conocer y analizar las construcciones de los significados y propósitos que le asignan.

CAPÍTULO 1. HISTORIA DE LA SEXUALIDAD

Planteamientos generales de la sexualidad

Uno de los primeros intentos, desde la psicología, por conocer y definir a la sexualidad, lo encontramos a principios del siglo veinte, con los estudios que realizó Freud (Marthe, 1966), en donde expuso lo que hasta ese momento se practicaba en su cultura, lo que se consideraba como normal o natural en términos de la medicina y la religión.

En ese momento histórico en Europa central dominaban las ideas de la época victoriana, en la que lo sexual era un tema tabú del que no se podía hablar, pues estaba prohibido. Las prácticas sexuales tenían como objetivo solamente la reproducción y encaminadas exclusivamente a la heterosexualidad y al matrimonio monogámico. Ante este panorama, Freud expuso su teoría del desarrollo psicosexual en donde dejaba al descubierto la gran diversidad que existía en las practicas sexuales, y por si fuera poco encontró que los niños también tenían un desarrollo sexual y ¡por supuesto que esto género un verdadero revuelo en ese tiempo y en ese momento histórico-social!

El psicoanálisis aportó los primeros elementos en cuanto a que la ciencia también tenía mucho que decir acerca de todos los ámbitos de la vida incluyendo lo sexual, pues hasta ese momento la religión católica en occidente lo había estado regulando (Gagnon, 1980., Lamas, 2003). ¡Claro que! se trasladó la autoridad, de lo que debe regir en el comportamiento sexual, de la religión a la medicina. Esto último ha perdurado hasta nuestros tiempos. Aún hoy en día la psicología sigue asumiendo una postura biologisista como dogma respecto a la norma.

Por ese mismo tiempo en que Freud y el psicoanálisis estaban presentes, en Inglaterra Havelock Ellis influyó con sus estudios para reformar las ideas que se tenían de la sexualidad. Su postura fue más aceptada que la del psicoanálisis principalmente por investigadores sociales. De tal forma que se comenzaron a realizar cambios en lo que concierne a salud y educación sexual, lo cual sirvió como base para formar después de la segunda guerra mundial la “Liga Mundial para la Reforma Sexual”. Es importante señalar que la perspectiva de Ellis influyó profundamente en los E.U. (Gagnon, 1980).

Otro exponente importante en materia de sexualidad fue el biólogo Alfred Kinsey. El comenzó en E.U. por los años 30's a realizar entrevistas para obtener datos de lo que la gente hacía o practicaba sexualmente, lo que hizo fue algo sobresaliente pues estas aportaciones a la ciencia impulsaron aún

más las investigaciones sociales y psicológicas en esta materia (Gagnon, 1980).

Master (ginecólogo) y Jonson (ayudante de investigación) poco antes de que muriera Kinsey en E.U. comenzaron a hacer investigaciones acerca de la respuesta sexual en cuanto a sus aspectos anatómicos y fisiológicos, llevados a cabo mediante la observación en el laboratorio. Es importante mencionar que sus estudios se llevaron a cabo con personas de la clase media en general, sobre todo estudiantes universitarios. Sus contribuciones son muy importantes en la actualidad pues con estos acontecimientos en la ciencia, muchas personas se han interesado en realizar aún más investigaciones, además de la aceptación de la idea de que cualquier profesional puede estudiar el comportamiento sexual, y por último, se ha llegado a considerar que este tipo de investigaciones están consideradas como una especialidad dentro de las disciplinas de la ciencia (Gagnon, 1980).

No podríamos dejar de lado en esta muestra las investigaciones acerca de la sexualidad a Michel Foucault (2000), filósofo francés, quién realizó un análisis acerca de la historia de la sexualidad. Encontró a través de sus observaciones que la sexualidad era “una construcción social” y que estaba caracterizada por un elemento común, una dinámica de relaciones sociales de poder. Los significados que la cultura le atribuía a las diferencias biológicas de los hombres y las mujeres tenían como objetivo mantener el dominio de uno sobre el otro. La desigualdad, la injusticia y la opresión, claro esta, de los hombres hacía las mujeres (Lamas, 2003; Lagarde, 1997).

Con este tipo de análisis y de realidades sociales se añaden a esta trama del saber otros conceptos como el que introduce Simone de Beauvoir (feminista francesa): género. Con su célebre frase, “no se nace mujer sino se llega a ser mujer”, estaba diciendo que el hecho de que biológicamente tengamos características de sexo, sirve a la cultura para diferenciar entre hombre y mujer, y que la sociedad le atribuye a estos significados y simbolizaciones a los cuales se les denomina género.

Con todo lo que hemos visto a través de toda esta exposición de lo que es la historia de la sexualidad, podemos identificar cómo surgieron algunos conceptos, ideas, estereotipos y hasta políticas de salud sexual y reproductiva, además de poder identificar de donde surgió el concepto de género. Deducimos así que todo esto se generó a partir de la búsqueda de lo que es la sexualidad, dando como resultado la siguiente expresión. De que: “más allá de los sexos están los géneros” (Lagarde, 1997). Este descubrimiento nos servirá para continuar en esta reflexión acerca del tópico que estamos tratando de comprender. Por lo que el capítulo siguiente se trata precisamente de esta perspectiva de análisis del enfoque de género.

CAPÍTULO 2. MARCO TEORICO DEL ENFOQUE DE GÉNERO

Marco conceptual del enfoque de género.

¿Por qué es importante saber que es el género? Una de las respuestas es que de manera general se confunden los términos género y sexo, se da por hecho que son lo mismo, esto no es así. La razón por la que surge esta discrepancia se debe a que en nuestra cultura, cuando un bebe nace, el médico dice: -es un varón ó es una niña-, los padres y las personas asumen que de manera "natural e inherente" el varón tiene, características masculinas y la niña características femeninas. Podemos afirmar que el rol y la identificación psicológica de los géneros son producto de un proceso de aprendizaje social e interiorizado en la subjetividad por cada persona. Es por esto que en nuestra cultura se pueden observar variantes del género como en el travestismo, el transgenero, y la transexualidad. Finalmente cada persona se enfrenta tarde o temprano a tomar la decisión acerca del género que decide adoptar, ya sea el que la cultura exige para cada sexo o las que no son aceptadas socialmente. Y para cerrar con estas ideas cabe citar aquí las palabras de Simone de Beauvoir: "Biología no es destino".

A finales del siglo veinte en los 70's surge el enfoque de género. Esta es una palabra que etimológicamente significa origen, pero en este caso se refiere al origen de aspectos sociales, culturales y psicológicos.

Las palabras claves que se usan desde esta postura teórica son: sexo y género y se utilizan para denominar una clasificación, categorización o hacer una diferencia tanto de sexo (hombre o mujer), como del género (femenino y masculino,). Con respecto a la primera podemos afirmar que se nace con un bagaje biológico y no se puede cambiar, con respecto al segundo, se puede hacer una elección (Lagarde, 1997).

Ya hecha esta especificación de los conceptos mencionados, se puede ver que no sólo hacen referencia al aspecto literal sino también a la concepción que sintetiza esta teoría, la cual abarca categorías, conocimientos e interpretación sobre el conjunto de fenómenos históricos construidos en torno al sexo (Focault, 2000). Hablar de género es mas que hablar de una clasificación, es referirse a que cada hombre y mujer asimilan y adquieren en su experiencia el proceso sociocultural e histórico que los hace "ser" ese hombre o mujer del género femenino o masculino, lo cual puede ser estudiado mediante la subjetividad (Lagarde, 1996; Fraisse, 1996).

Feminidad y Masculinidad: Ser Hombre, Ser Mujer.

Antes de introducirnos en el t3pico de lo masculino y lo femenino hay que aclarar algunos aspectos relacionados con ellos. Para recapitular lo expuesto hasta este momento se presenta un esquema muy representativo, lo cual nos dar3 una mayor comprensi3n.

A. Biol3gico-----Asignaci3n sexual-----Hombre, Mujer

B. Social-----Papel 3 rol de g3nero-----Femenino, Masculino

C. Psicol3gico-----Identidad de g3nero---Hombre/Masculino _ Mujer/femenina

A) BIOL3GICO: Asignaci3n sexual.

Se nace con un sexo biol3gico a lo que culturalmente se le rotula con el nombre de "hombre" o "mujer", esto propiamente dicho es a lo que se llama asignaci3n sexual. El sexo biol3gico tiene caracter3sticas genot3picas y fenot3picas que se presenta en 5 dimensiones: G3nica, Cromos3mica, Hormonal, Gon3dica y Morfol3gica.

b).*G3nica*: esta se refiere a que el espermatozoide y el 3vulo se unen para compartir la informaci3n gen3tica, la cual se encuentra dentro de los cromosomas (46XX o 46XY).

c).*Cromos3mica*: cuando se une un cromosoma X del 3vulo m3s un cromosoma X del espermatozoide, dar3 como resultado un individuo cromos3micamente femenino, y en el otro caso cuando se une un cromosoma X del 3vulo con un cromosoma Y del espermatozoide dar3 como resultado un individuo cromos3micamente masculino.

d).*Hormonal*: durante la adolescencia cuando empieza a funcionar el hipot3lamo, en conjunto con la hip3fisis y las g3nadas, los hombres y las mujeres empiezan a producir hormonas. Los test3culos secretaran testosterona y los ovarios estr3genos.

e).*Gon3dico*: este se desarrolla en el per3odo perinatal de sexualizaci3n fisiol3gica en el cual la g3nada se desarrollar3 ya sea en ovarios si el complejo cromos3mico es XX 3 en test3culos si es XY.

f). *Morfológica*: órganos sexuales pélvicos externos (OSPES). En el varón, pene, escroto y uretra peneana. En la mujer: clítoris, labios mayores y labios menores. Por otro lado también están los órganos sexuales pélvicos internos (OSPIS). En el varón: epidídimo, conductos deferentes, vesículas seminales y conducto eyaculatorio y en la mujer: trompas de falopio, útero, tercio posterior de la vagina (Álvarez-Gayou, 1986). Cabe señalar que hay casos en los que hay personas que nacen con dos sexos y a estos se les llama *Hermafroditas*.

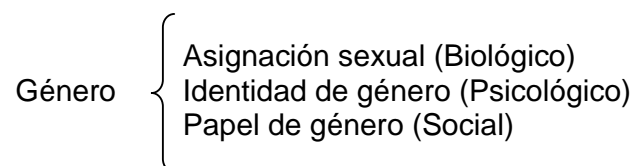
B) SOCIAL: Papel genérico.

Rol o papel de género, hace referencia, según Gagnon (1980), “al aprendizaje y al desempeño de unas características y un comportamiento socialmente aceptados para cada sexo”. Esto significa que el papel de género se integrará a partir de normas y expectativas sociales y culturales, “se esperan ciertos comportamientos sociales -apropiados-” para las personas ya sea hombre-masculino o mujer-femenina (Cole, 1996).

C) PSICOLÓGICO: Identidad genérica.

Identidad de género, “se refiere al estado psicológico en el que una persona llega a pensar –soy mujer- o –soy hombre –” (Gagnon, 1980). Puede decirse que es la identificación psicológica que se llega a establecer alrededor de los tres años y ocurre generalmente antes del conocimiento de las diferencias anatómicas.

Con estos elementos y de manera general, El género es definido como un conjunto de cualidades bio-psico-sociales, a lo que la cultura denomina como lo “femenino” y lo “masculino”. Está ésta en constante cambio, ya que lo que en una época es considerado masculino, en otra ya no lo es. Ejemplo de esto es que en el siglo XVIII, lo masculino en Francia era que los hombres usaran pelucas blancas largas y con rulos, maquillaje y uñas largas, en comparación con la época actual, sería más representativo de lo femenino.



La postura teórica de la perspectiva de género permite analizar y comprender las características que definen a hombres y mujeres de forma específica, además de sus semejanzas y diferencias. Desde este enfoque se

observan las posibilidades vitales, el sentido de la vida, expectativas y oportunidades de las relaciones entre los géneros (Amuchástegui, 2001., Doring, 2002).

Las expectativas de la cultura, respecto a como debemos ser las personas de acuerdo con nuestro género, producen en primer lugar una división social, vivida como la visión de dos subculturas, la femenina y la masculina. Impallari (1995) menciona que los recién nacidos independientemente de la asignación sexual, tienen el mismo potencial y capacidad para expresar sentimientos, experimentar una variedad de sensaciones y desarrollar un repertorio de conductas. Antes y después del parto, los adultos comienzan a enseñar lo que la cultura ha designado necesario. Este proceso y desarrollo en el entrenamiento del aprendizaje de los roles pasa como inadvertido aparentemente, ya que mediante el estudio de la subjetividad se puede observar como es se lleva a cabo esta apropiación de la identidad genérica.

Feminidad: Dependencia psico-emocional.

La mujer y lo femenino son el discurso oculto de la sociedad. La mujer ha tenido que sub-vivir en forma parcial y desintegrada en una realidad que le ha sido determinada socialmente y asumida por ella en la subjetividad. Como menciona Cazes (2000), en una sociedad patriarcal los roles asignados para las mujeres son: la maternidad, el cuidado, la alimentación, la higiene y la salud de los hijos, como si ello fuera una extensión "natural" de la maternidad, de esta manera es conformada y percibida la "mujer-naturaleza". Otro de los elementos que también están imbricados son el guión o mandato social que esta destinado para las mujeres en cuanto a sus cualidades y características que debían de ser principalmente: la dependencia económica, emocional y psicológica, con actitudes como la abnegación, la ternura, la belleza, la compasión, la perspicacia, el ser agradables etc. La construcción del significado de mujer esta permeado de la idea de "ser para otros", en donde ha sido excluida hasta de la apropiación de su propio cuerpo por la dinámica de la forma en que están organizados los roles de género sobre todo en sociedades como la nuestra (Hite, 2002., Álvarez-Gayou, Guerrero, Ortega, 2001., Sylviane, 1998).

¿Cómo es que estos hechos llegan a ser realidades? Todo comienza en la institución familiar, que a continuación expondremos. La forma en que se organizan las relaciones parentales es desigual, de esta manera el proceso de apropiación del rol genérico es diferenciado en el desarrollo del proceso de identidad de los niños y niñas. Se ha observado que en éste proceso las niñas están más acercadas con el papel que les es asignado, pues al estar en contacto directo con la madre y otras mujeres, además de participar de las distintas maneras de identificación, el ejercicio maternal y el desarrollo de capacidades relacionales (rol de la esposa/madre) pueden de manera continua comenzar a identificarse, mientras que los varones lo aprenden de una manera

más abstracta, ya que el rol que aprenderán a desempeñar no se encuentra en su entorno primario que es la familia. Esta es la razón básica por lo que se presentan significativos contrastes en estos procesos para los dos géneros.

Cabe señalar que en el ciclo vital de la adultez que es precisamente lo que nos ocupa, en el caso de las mujeres, a esta etapa se le da más importancia en la existencia femenina por aquellas áreas de su vida que son principalmente relacionales:

- a) El amor dentro del contexto que crea: la constitución de una pareja, y el matrimonio.
- b) La maternidad

Estos son elementos que conformarán en la infancia las áreas de significaciones para la construcción de la identidad y de las principales problemáticas de las mujeres (Alarcón, Covarrubias, Herrera, 1991). Algunos autores han interpretado que esta forma de organización en el que las mujeres sientan y vivencian su propia subjetividad puede verse como una de las fuentes de opresión.

“...en el caso de la alteridad hombre-mujer, la condición de posibilidad de la mujer para convertirse en Uno, no es eliminar al Otro, ni pretender constituirse al modo del hombre para llegar a ser Uno (negando el ser específico mujer), sino en plantearnos individual y colectivamente que valores del ser mujer pueden constituirse como otro Uno desde el cual el Uno masculino también se asuma desde la posibilidad abierta por la propia mujer (Alarcón, Covarrubias, Herrera, 1991)”, ó expresando en términos más sintéticos, el problema de la mujer no es solo de ella, también concierne a todo el género humano.

Ante estos elementos, la mujer en la actualidad se ha ido integrando a la vida productiva del sistema económico por lo que se han producido cambios sustanciales, aunado a esto se han dado otros mecanismos en las relaciones de estas hacia los hombres y las instituciones, trabajando en pro de una nueva forma de organización social que mejore las condiciones y la calidad de vida. Uno de estos cambios son el papel de proveedor que era exclusivo de los varones, ahora la mujer comparte las finanzas con su pareja y así los hombres cada vez mas se involucran en las labores domésticas y en la crianza de los hijos, que antes eran “propias” de las actividades femeninas.

Masculinidad: Dominio y control psico-emocional.

González (2005) señala en un artículo que escribió que: “La perspectiva de género ha logrado hacer visibles los porqués de las formas en que hombres y

mujeres nos relacionamos. Aprendimos que durante el proceso de construcción de la identidad masculina los niños, a diferencia de las niñas, son puestos a disposición de estereotipos muy rígidos que determinan como debe ser un hombre. Estereotipos que fortalecen la estrategia de esconder el afecto. El gen cultural, como lo mencionan algunos autores, predispone a los hombres, logrando anular o reprimir el ejercicio del sentir, quedándonos sólo con la necesidad apremiante del hacer. De esta forma evitamos toda aproximación genuina con nuestra parte sensible, y más aún, negamos la necesidad de compartirla o darla a conocer a otra persona”.

La otra cara de la moneda, en este sentido no ha sido mejor para los hombres, la parte de esta historia de la humanidad escindida, tiene sus matices contradictorios y nocivos. Así el rol para los hombres en una sociedad patriarcal, es el de que se les asigna el “deber” de poseer de manera “natural” el poder, el dominio., como los únicos capaces y responsables de dirigir a los demás, sobre todo a las mujeres, encargados también de la decisión sobre la vida propia y la de los demás. Las cualidades y las actitudes que deben estar presentes en el comportamiento masculino son: la intolerancia (el poder de unos y la exclusión de otros), la sabiduría, la creatividad, la agresión, la violencia, la racionalidad, la represión de los sentimientos. Como género, los hombres están comprometidos por la cultura a ser los proveedores primordialmente. (Olavaria, Parrini, 1999., Villaseñor, Castañeda-Torres, 2003., Cazes., 2000., Álvarez-Gayou, 1997).

En un artículo que escribió la sexóloga y periodista Belinda Hernández (2005) le hace una entrevista al sexólogo y sociólogo Erick Pescador Albiach, en donde señala que: “los hombres están en crisis y no lo saben...en nuestra parte de la historia también existen muchas imposiciones y prohibiciones, una de las mas importantes es el no poder expresar nuestras emociones” por ejemplo, una de las formas en que se le enseña a los hombres a tocar el cuerpo de otros hombres es sólo a través de los golpes y la violencia. Como menciona Olavaria, Parrini (1999) el intento por eliminar las emociones es a lo que los conduce a una mayor dependencia psicológica, ya que al perder la línea de la amplia variedad de las necesidades humanas, los varones vivencian la incapacidad de cuidar y por lo tanto de cuidarse así mismos. Al no poder expresar y descargar las emociones, estas se transforman en ira y hostilidad.

Otro de los elementos que se hacen presentes en las características de la masculinidad es lo que encontró Álvarez-Gayou (1997), señala que la expectativa de vida para los hombres es menor, en comparación con las mujeres, por varias razones: la agresividad y la competitividad hace que los hombres se coloquen en situaciones de peligro; la carencia de expresión emocional causa problemas psicosomáticos; los hombres se someten a mayores riesgos; los trabajos masculinos los exponen a peligros físicos y al estrés psicológico; el rol masculino desarrolla características de la personalidad asociadas con una más alta mortalidad; el papel de proveedor familiar los

expone al estrés psicológico; El rol masculino estimula algunos comportamientos que ponen en peligro su salud, en especial el consumo de alcohol y tabaco.

No hay una sola forma de ser hombre, a esta diversidad se le llama masculinidades. En el presente se hace imprescindible la re-significación de lo masculino como una maniobra para reducir la violencia y la discriminación contra las mujeres, además de promover componentes que favorezcan la expresión de las emociones y de un equilibrio en el rol masculino para generar una mejor calidad de vida. "...el nuevo arquetipo de masculinidad al que se pretende llegar es el que se da perfectamente cuenta de sus motivos, de las razones por las que actúa y por las que está solo, pero las modifica, las cambia, no las toma como pretextos. El que ve las diferencias y decide dar un paso más. Es el que no se siente amenazado cuando decide expresarse y hablar de sus sentimientos, de sus necesidades y anhelos. El nuevo hombre solamente lo hace, se compromete y nunca se siente solo (González, 2005)".

En la actualidad los roles genéricos se han flexibilizado debido, a como ya habíamos mencionado, las mujeres comenzaron a incursionar en ámbitos que eran "exclusivos" para hombres. Al estar integradas a los medios de producción, se han generado poco a poco cambios, que las mujeres habían estado buscando, para posicionarse en un nuevo orden social encaminado a la equidad e igualdad en las condiciones de vida.

Definición del sistema sexo-género.

Hasta aquí hemos logrado entender que el género es un elemento social e histórico. Es una construcción social que organiza las relaciones entre sexos. Y que conlleva a dos implicaciones: La primera es que la cultura genera significados y los transmite. La segunda es que dirige esos significados, a lo que algunos autores han llamado el desideratum o mandato cultural (Cázes, 2000), otra forma en la que se le puede definir también es: -guión-, como lo menciona Gagnon (1980). Este concepto permite analizar y explicar el comportamiento psico-social en general. Se ha podido comprender de primera mano, que los guiones tienen componentes que van a indicar: ¿Quién practica el sexo?, ¿cuándo es apropiado el sexo?, ¿dónde se aprueba tener relaciones sexuales?, y por si fuera poco ¿por qué practicar el sexo?, ¿a qué hacen alusión todos estos patrones comportamentales?, al rol sexual que cada cultura a asignado para cada género.

Algunos autores mencionan que social y culturalmente se espera que el comportamiento sexual de los hombres y mujeres sea dirigido hacia la heterosexualidad y la genitalidad (Lamas, 2003., Vance, 1989). Este tema va a ser abordado mas adelante de manera detallada en el capítulo de subjetividad y prácticas heterosexuales.

-El sistema sexo-genérico en el que nos hemos desarrollado desde hace mucho tiempo es patriarcal (Lagarde; 1997). Hay que aclarar que no ha sido la única forma de organización social, también existen otras como el matriarcado, etc. La característica principal de las sociedades patriarcales es la distribución sin equidad del poder, ejercido siempre en relaciones de dominio y sumisión. La perspectiva de género señala que la base del patriarcado es el sexismo, que se manifiesta cotidianamente en dos fenómenos sociales:

El Machismo: éste está basado en la idea de que las mujeres son inferiores a los hombres. Y que por su "naturaleza" están destinadas a dar servicio doméstico y sexual a los hombres. Mediante estructuras de dominación, opresión y represión de las mujeres se utilizan mecanismos encaminados al maltrato, hostilización, acoso, cosificación, violencia física ó psicológica, segregación, discriminación y marginación. Otra de las formas en que se muestra el machismo es el paternalismo en el que se percibe a las mujeres como seres dependientes, débiles, necesitados de protección, sin capacidad ni inteligencia.

La Misoginia: Esta se manifiesta ó se expresa en el odio y temor que se tiene hacia las mujeres. Consiste en cualquier forma de agresión, sutil o violenta de inferiorización, ridiculización y exclusión hacia estas, puede llegar incluso a diferentes grados, desde el silencio, hasta el asesinato. (Cázes, 2000., Sanz, 2000).

Se han establecido a través de la historia relaciones de desigualdad, injusticia y opresión. Este sistema sexo-genérico ha creado algo negativo en la relación de hombres y mujeres, que los ha llevado a la separación, a la falta de conocimiento real entre los sexos y a la falta de comprensión de la realidad social, a la ignorancia, la confusión, la desconfianza y al antagonismo. Lo cual nos recuerda un dicho popular que viene al caso "divide y vencerás", ¿A quién le convienen estas divisiones? Al que tenga en sus manos el poder. En su momento han sido algunas instituciones como la religión, el gobierno, la académica y de salud (López, 1998). La siguiente pregunta sería: ¿Qué hay que hacer para romper con esto? Una de las primeras cosas es obtener conocimiento y conciencia, para poder establecer las directrices de una mejor forma de vida.

Esto no significa que el poder intrínsecamente tenga cualidades negativas o injustas, ya que como menciona Lagarde (1997). Este puede estar instaurado de manera positiva en el hecho de que las personas tienen y poseen la capacidad de decidir sobre su propia vida y también sobre la vida de otros. Lo importante es que se establezca otro tipo de relación de los hombres y las mujeres basado en la equidad, es decir en la distribución equilibrada del poder, recurriendo a la justicia, el derecho y al respeto (Sanz, 2000).

En la actualidad ha surgido un nuevo concepto: "el empoderamiento". Éste es una nueva construcción del significado de ser mujer en el presente, en el que en la vida cotidiana quedan definidas y delimitadas las necesidades específicas de estas, entre ellas las vitales para su sobrevivencia, además de las estrategias para transformar su condición de dependencia, en autonomía en su relación con los hombres y con ellas mismas. Como lo define Cázés (2000), el *empoderamiento* es el proceso por el cual las personas dependientes, discriminadas, dominadas, estigmatizadas, minimizadas, desposeídas, excluidas, como las mujeres, desarrollan, adquieren, acumulan, y ejercen habilidades, formas de expresión, actitudes, tecnologías para crear y aumentar su independencia y autonomía. También propone que todo esto que se obtiene sea encaminado positivamente, no al dominio, ni a la explotación o expropiación, si no al cambio de las condiciones genéricas de jerarquización en las relaciones de hombres y mujeres para el mejoramiento de la calidad de vida.

Finalmente es importante señalar la definición de sistema sexo-género como: "el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas" (Lamas, 2003). Ya que ha quedado claro el concepto y significado de género, el siguiente tema es el de sexualidad, el cual desarrollaremos a continuación.

CAPÍTULO 3. LA SEXUALIDAD BAJO EL ENFOQUE DE GÉNERO.

Definición y conceptos desde la perspectiva de género.

Antes de abordar el tema de sexualidad fue importante hablar del enfoque con el cual iba a ser expuesto. La pregunta que surge es: ¿Por qué desde la perspectiva de género? Una de las razones es que ya se han hecho muchas investigaciones y estudios bajo otras teorías, las cuales como se menciona al principio, han dado aportaciones importantes para el conocimiento de la sexualidad, sin embargo, por sus interpretaciones principalmente de corte biologicista han resultado reduccionistas e insuficientes. Han generado confusión, falsas expectativas, pero sobre todo angustia, culpa y ansiedad, en vez de placer. Por eso es que tratando de salir de esos viejos lineamientos es necesario ir hacia la gente y preguntarle ¿Cómo estás viviendo tu sexualidad?, por lo que una de las formas en que esto puede hacerse es mediante la teoría de género, la cual se convierte en una herramienta de conocimiento que es capaz de captar con una mayor comprensión la realidad social. De esta manera pretendemos con este pequeño preámbulo comenzar el tema de la sexualidad bajo el enfoque de género.

Para establecer una definición de sexualidad se hace necesario primero establecer el concepto de género, ya que ésta es la base de la que se parte para darle un sentido completo. Así *género* se refiere a “el conjunto de *cualidades* biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas, eróticas, políticas y culturales asignadas a los individuos según su sexo”. Y referente a lo sexual es: “el conjunto de *características* genotípicas y fenotípicas presentes en los sistemas, funciones, y procesos del cuerpo humano, con base en las cuales se clasifica a los individuos por su papel potencial en la reproducción biológica de la especie” (Lagarde, 1996., Gagnon, 1980). De esta manera las cualidades del género y las características del sexo conforman a la sexualidad como un conjunto de experiencias humanas que son definidas y asignadas por el sexo, el cual instaura y somete a los individuos a vincularse a grupos socioculturales genéricos y a condiciones de vida ya determinados (Lamas, 2003., Amuchástegui, 2001).

Es importante mencionar lo que afirma Lagarde (2003), de una manera mas amplia y recapitulando. La “sexualidad rebasa el cuerpo y al individuo: es un complejo de fenómenos bio-socio-culturales que incluye a los individuos, a los grupos y a las relaciones sociales, a las instituciones, y a las concepciones del mundo - sistemas de representaciones, simbolismo, subjetividad, éticas diversas, lenguajes- y desde luego al “poder”., ¿por qué?. Se llega a la conclusión, según Amuchástegui (2001), de que la sexualidad es una construcción social a nivel general y en lo particular una construcción subjetiva de los significados, propósitos, y prácticas. El género es la construcción cultural de la diferencia sexual, y además cabe señalar que el sexo no determina al género.

La construcción de los significados de la sexualidad.

Resulta que la sexualidad nos parece un tema complicado por todas las implicaciones que la significan, por los propósitos con los que se desarrolla, por las expectativas y percepciones que se tienen de ella, vividas desde un cuerpo construido desde una óptica femenina o masculina, que nos hace ser ese hombre y esa mujer sexuados.

“...La sexualidad se ve inmersa en un discurso con muchas voces, desde lo científico hasta lo cotidiano, con una visión folklórica. El discurso de la sexualidad esta invadido de muchos colores y matices, ideas, creencias que se llevan o no a la acción, que se viven con culpa o placer... sexo, amor y erotismo comienzan a deshumanizarse por la presentación que se hace de ellos. Un tipo de literatura promete excelencias sexuales y no hace más que contribuir a simplificar el amor y el erotismo al servicio de las técnicas (Ramírez, 2002)”.

Para obtener una mayor comprensión. Hay que comenzar por entender que el ser humano es esencialmente un ser social y de la gran gama de relaciones que establece, una de ellas es la sexual.

Uno de los significados que se le dan a la sexualidad es: que lo biológico determina lo social. Pero se ha descubierto a través de muchas investigaciones que mas bien es lo opuesto, Amuchástegui (2001) dice que: “Solo en ciertos contextos sociales las capacidades orgánicas del placer, las sensaciones corporales, así como las prácticas y las actividades son llamadas -sexualidad-, especialmente en las sociedades modernas de occidente. Esto no implica negar los procesos biológicos en la actividad sexual, sino afirmar que ellos no determinan la expresión de la sexualidad, y que es la cultura la que a fin de cuentas le da su forma. Esto quiere decir que las parejas sexuales, los deseos, las fantasías y los significados no son determinados biológicamente sino construidos socialmente en el contexto de relaciones de poder que definen lo que es normal y anormal o bueno y malo, dentro de un determinado período histórico y cultural”.

Amuchástegui (2001) señala que los significados sexuales se construyen mediante la interacción de cuatro elementos:

- los discursos sociales
- los discursos locales
- el significado construido mediante el diálogo
- la experiencia subjetiva del cuerpo

Estos componentes son parte de un proceso que esta relacionado con la forma en que las personas dan significado a:

- la vivencia de sus cuerpos
- sus deseos
- sus fantasías
- sus prácticas

Pero no como contextos que determinan tales significados, en eso hay que tener mucho cuidado, pues caeríamos en determinismos y esta no es la finalidad del presente trabajo.

Así el significado es considerado como un producto del diálogo, en el que lo individual y lo social se arraigan en la experiencia del sujeto, haciendo irrelevante así la distinción entre lo interno y lo externo.

La forma en que los hombres y las mujeres dan significado a sus experiencias sexuales, va a estar íntimamente ligado al contexto cultural, el cual le dará el marco de interpretación. De manera general se ha encontrado que la experiencia erótico-sexual es poco imaginativa, incorpora pocos elementos y se encuentra muy ritualizada (Lamas, 2003).

Sexualidad femenina: actitud pasiva, la supresión del placer o la actuación del superplacer.

Así, se ha encontrado que la sexualidad femenina ha estado encaminada principalmente hacia la reproducción, aún cuando en la actualidad ha habido un pequeño cambio, debido a la aparición de las pastillas anticonceptivas y del problema de salud pública que representa el SIDA y las enfermedades de transmisión sexual (ETS).

En lugar de placer, la intimidad de las mujeres se encuentra plagada de vergüenzas, engaños y temores. Lamas (2003) menciona que “el erotismo para las mujeres que solo poseen su cuerpo, tiene un significado de valor ya que es un espacio de intercambio. En este las mujeres dan a cambio su cuerpo erótico y por su mediación –que para el otro es un fin- se propone obtener bienes reales o simbólicos.”

Otra de las características de esta sexualidad es que es vivida “para otros” y sobre todo encausada hacia la abstinencia. Esta sexualidad esta ligada a la representación de lo pasivo, de la dependencia emocional (la mujer vive su

sexualidad en una renuncia al placer, ligado de manera incongruente “al amor”), dependencia en el sentido de carecer de conocimiento, así la falta de capacidad de apropiación tanto de su cuerpo como de su persona. La mujer es pedagógicamente introducida al mundo de lo erótico-sexual, por el varón, considerado “el poseedor del conocimiento”, Así lo femenino es interiorizado en la percepción subjetiva como el ser “usada por otro”, convirtiéndose así en una “mujer–objeto”, imposibilitada de iniciativa, decisión, conocimiento, sin una construcción del significado de la apropiación interior en la subjetividad de lo que es su sexualidad (Cázes, 2000.,Lamas, 2003).

Ha ocurrido un fenómeno social caracterizado por el hecho de que a la mujer se le exigía por la cultura la anulación del goce en sus practicas sexuales, sin embargo en la actualidad, debido a los cambios ejercidos por las mujeres, la anticoncepción y la globalización, ahora se les exige “la actuación del superplacer” según menciona Amuchástegui (2001). Unido a este concepto surgieron investigaciones de la medicina señalando que hay algunas mujeres que tienen capacidad multiorgasmica lo que ha llevado a una significación sobrevalorada de la experiencia del orgasmo, poniéndose de moda “la mujer multiorgasmica” (la actuación del superplacer). Por lo que es importante preguntarnos ¿el tener muchos orgasmos es significado de mucho placer?, estamos acaso viviendo la era moderna industrializada con una sociedad consumista en la que predomina la filosofía de “entre mas mejor” ¿Para qué? Hay que tomar conciencia y delimitar el papel de la sexualidad también en su significado y trascendencia en nuestras vidas. No solo hay que luchar por salir de los viejos parámetros culturales, hay que decidir responsablemente y no caer en extremos como el que hemos mencionado acerca de esto que hemos llamado nuestra sexualidad.

Sexualidad Masculina: actitud activa, el amante técnicamente eficiente, la tecnología de lo imposible.

La sexualidad masculina esta encausada generalmente hacia la competitividad con respecto a otros hombres creándose de esta manera mitos, que social y culturalmente se aprenden e incorporan por medio de la subjetividad en los papeles de genero de aquello que es considerado masculino, por ejemplo: el tamaño del pene, distancia a la cual pueden arrojar el semen, cantidad y densidad del semen, número de veces a la semana que tienen relaciones sexuales, la duración, la capacidad de repetición en una misma sesión, número y la diferencia de parejas, número de hijos, la rapidez para ligar y a la primera ligar todo, bajarle la mujer a otro etc.

Algunas de las características de esta subcultura de lo masculino en relación con lo sexual es el hecho de que esta encuadrada hacia la cantidad “si es mas mejor” como lo menciona Ramírez (2005). No solo esta ubicada sino encerrada en la pelvis, dirigida exclusivamente hacia –el coito-, y el rol activo en el acto sexual.

Otra de estas particularidades, esta enmarcada en la actitud y forma de percibir una sobrevaloración simbólica de lo que representa el pene: “masculinidad igual a poder”. Una sexualidad que se “debe” vivir sin involucrar las emociones y los sentimientos buscando su propio placer con carácter impersonal y egoísta.

En donde el hombre “debe”, de apropiarse de “el poder” a través de la adquisición de los saberes, de el conocimiento de lo sexual, el que “debe” responsabilizarse de realizar en un acto pedagógico el acceso de la mujer en el mundo de lo erótico, en las prácticas sexuales, además de ser el que “deba” iniciar y estar siempre dispuesto a lo referente al sexo. El varón vive una carga psicológica y emocional, llena de obligaciones e imposiciones del desideratum social, relativo a su papel genérico.

Actualmente se han entremezclado los papeles tradicionales y modernos de lo que se espera que “deba” ser la sexualidad masculina. Hay aspectos como la globalización y la cultura en Latinoamérica, que a los varones se les exige convertirse en lo que, Ramírez (2005) llama “el amante técnicamente eficiente”.

Este mismo autor describe los significados que implica este concepto, “La bibliografía sobre las diversas formas de tener relaciones sexuales nos muestran un gran número de manuales que los varones toman y leen con la promesa de aprender a ser buenos amantes, se busca alimentar el cerebro, ampliar el conocimiento sobre el tema para evitar ser señalados como poco eficientes o de vivir con alguna disfunción sexual. La ignorancia y el exceso de información parcializada van dándoles vida a los -monstruos marinos- que emergen del interior del varón y le sabotean su vida sexual y de pareja. ¿Qué se le pide al amante técnicamente eficiente?... que tenga experiencia (quién sabe de donde, pero que tenga) que sea tierno, que sepa acariciar y besar en el momento justo y la zona exacta (aunque ignore cual es el momento justo y la zona exacta) y que, aunque la penetración no es lo más importante, que sí tenga erección, que sienta placer y que de placer, que tenga un orgasmo y que antes produzca como mínimo un orgasmo a su pareja (pues mientras mas mejor) que no solo tenga un orgasmo sino que también no eyacule pues pierde energía (aunque no sepa para que va a utilizar esa energía, pero como lo vio en la TV mejor se lo propone) y después de llevar a cabo estas instrucciones al pie de la letra, ¡¡¡que se deje fluir y que no piense en nada!!! Pero; y ¿cómo?, Ante tal tecnología de lo imposible el varón entre en una ansiedad que su cuerpo secretará adrenalina y noradrenalina que trastocaran su respuesta excitatoria e inevitablemente, por su exigencia, su respuesta al deseo”. Con esta forma de vivenciar y construir lo sexual-erótico algunos varones llegan a desensibilizarse tanto que se convierten en el amante que actúa mecánica y técnicamente, que proporcionará placer, sin sentir”.

Como ya habíamos mencionado con anterioridad, el hecho de que las mujeres estén incursionando en la vida productiva de la economía, ha creado nuevas condiciones sociales, trayendo cambios en muchos ámbitos de la vida social, uno de ellos es en los roles masculinos y femeninos que se han flexibilizado. Así, ahora se espera de los varones capacidad para relacionarse, comunicación, imaginación, y de la mujer participación activa, además de la concientización de la apropiación de su cuerpo y de su propio placer.

El deseo, una construcción social.

Uno de los elementos que conforman a la sexualidad es el deseo, el cual tiene una gran connotación psicológica, individual y subjetiva, por lo que ha sido difícil dar una definición concreta, pues muchas veces también no tiene relación con la respuesta sexual orgánica- fisiológica (Martínez, 1999., Carrolles, 1996).

Ramírez (2005) en su artículo: “los caminos del deseo”, menciona que “este, es el gran irreverente, pues aparece con el amor, pero no le requiere, con el romance y funciona sin él, con el enamoramiento y le es indiferente, con la pasión y le es ajeno... es el deseo el que incrementa nuestras sensaciones, el que nos muestra que tan libres somos para experimentar la vida... es una oportunidad para vivir todas esas experiencias que no entran en las definiciones del discurso... si no entre las líneas de la poesía y la pasión”.

No se sabe cual es el origen de este, pero surge inesperadamente, sin control, sorpresiva e involuntariamente. En la construcción del significado del deseo se ha encontrado que culturalmente se le identifica con las características de que es “involuntario” e “irracional”, relacionado al cuerpo y a la sexualidad, ubicado en el bajo vientre (Sanz, 2000). En relación a esto Ramírez (2005), afirma que “el deseo no es posible cuando la erotización del cuerpo se vive como algo negativo, con fantasmas, con falsas creencias, pues la erotización se encuentra frente a frente con los temores y de ahí, ante tal amenaza, el deseo se ausenta... si la persona aprende a autoanularse y considerar ilegítimas sus sensaciones, también considerará así sus deseos: cuando aparezcan sentirá que es una broma cruel de su cerebro... El deseo es una mirada hacia el futuro de la persona libre, dejar de desear es morir, transitar en un país de muertos. Algunas personas temen desear y otras entran en la saciedad: la satisfacción de todos los deseos significa que uno ha dejado de desear...”

Lo que si podemos afirmar es que el deseo sexual se construye en la subjetividad, a través del contexto cultural, desde la óptica de lo femenino o lo masculino. Una de las singularidades del deseo es que se sabe de él, precisamente por su ausencia, es muy claro cuando ya no esta presente en algún rubro del erotismo y la sexualidad. Se puede afirmar que la falta de

deseo sexual se debe primordialmente a problemas psicológicos en la mayoría de los casos, como lo menciona Carrobles (1996).

La expresión del deseo sexual es una condición para la apropiación del cuerpo, muchas mujeres han descubierto que no son propiedad privada de alguien. Esto ha contribuido a que el rol que demanda el entorno cultural, vaya cambiando y haya una forma más digna de vivir la sexualidad, sobre todo para las mujeres.

Placer y orgasmo

Por mucho tiempo la percepción acerca de que, de forma “natural” el hombre esta creado para disfrutar del placer y la mujer solo y excluidamente de la maternidad ha sido vivida y reproducida durante generaciones. La misma historia de anorgasmia, renuncia a su propio cuerpo, al placer, a la abstinencia, al sufrimiento y al dolor era la característica principal de la sexualidad de las mujeres, pero también para el hombre no era menos diferente, pues había estado viviendo una sexualidad mutilada, ya que como su nombre lo indica las relaciones sexuales requieren de un “otro”, que participe activamente, con conciencia, con una actitud de completud, “alguien” con quién compartir esta experiencia. Y con el papel que le tocaba jugar al hombre y a la mujer esto simplemente no era posible, ya que las relaciones basadas en la discriminación, la falta de conocimiento y equidad, solo traen incomprensión, odio, división, separación e injusticia, pero sobre todo falta de placer y por supuesto ausencia de orgasmos, sobre todo por parte de las mujeres.

A lo largo del tiempo y del avance tecnológico han habido factores que han contribuido al mejoramiento de las relaciones sexuales de hombres y mujeres. Uno de ellos fue la anticoncepción, ya que de esta manera se ha podido decidir practicar el sexo por otros motivos diferentes de la reproducción, uno de ellos el placer. El hecho de que la mujer haya ido adquiriendo conciencia de la apropiación de su cuerpo y su sexualidad, le confirió “empoderamiento”, para exigir uno de sus derechos, “el derecho al placer”.

¿Por qué es más difícil para la mujer, vivenciar el placer?, es bien sabido que esto se debe principalmente a la educación que ha recibido, “...durante toda la vida hemos escuchado que -por naturaleza- el deseo sexual masculino es incontrolable y el femenino mas débil, por tanto puede ser reprimido hasta el matrimonio y cuando la -perfecta casada- puede dar rienda suelta a su erotismo, este le es desconocido o negado (Pérez, 2005).”

En lugar de placer, la intimidad de las mujeres se encuentra plagada de vergüenzas, engaños y temores, es claro que las mujeres se perciben como una mercancía un objeto de intercambio para obtener algo. De esta forma

surgen los mitos que sobre su sexualidad se van erigiendo y posteriormente se van aceptando como una verdad, desafortunadamente sin conciencia muchas mujeres acceden a estos estereotipos, al grado de vivir la renuncia al placer.

En la actualidad ha ocurrido un fenómeno social caracterizado por el hecho de que a la mujer se le exigía por la cultura la anulación del goce “para mi” en sus practicas sexuales, debido a los cambios ejercidos por ellas, la anticoncepción y la globalización, ahora se les exige “la actuación del superplacer” (Lamas,2003).

El placer sexual no puede medirse o cuantificarse, por lo que es importante preguntarnos, el tener muchos ó pocos orgasmos ¿que significa para cada persona?, pues ya hemos visto que si equiparamos el orgasmo con el placer, tendríamos sencillamente una visión reducida y biologista.

Otra de las cosa que hay que mencionar de manera general respecto al placer y a la sexualidad es que se les ha encerrado en la pelvis y dirigido hacía el coito de manera exclusiva, esto es a lo nos referíamos al decir que la sexualidad estaba muy ritualizada. Las experiencias erótico- sexuales se encaminan al hecho “supremo” que es llegar “al coito”, tanto para hombres como para mujeres. La alta valoración de este componente se debe a que es uno de los pocos espacios de contacto personal, directo, psicológico de los seres humanos (Lamas, 2003). Pero precisamente genitalizar a la sexualidad es también limitar nuestra óptica. Al respecto Ramírez (2002) señala “que en algunas mujeres la vivencia erótica esta alienada, donde no reconocen sus sensaciones al no tener claro las fuentes de su placer, desconocen su universo erótico, lo niegan, o tratan de imitar al varón. Educadas para no pedir, para no dar, para no disponer de otros, priorizan los deseos del varón hasta anularse” y en caso de los varones “La acentuación de lo masculino favorece, mantiene y refuerza un discurso reduccionista y sexista al dar valor a una parte genital frente a la totalidad de la persona”.

Las experiencias placenteras confieren la posibilidad de construir una percepción femenina subjetiva que se apropia de su propio cuerpo, de ser independiente en la toma de dediciones con respecto a su sexualidad, que contribuyan a la autonomía personal.

“El placer es la libertad para sentirme a mi mismo, sin culpa, sin prohibición, sentir mi cuerpo con sus sensaciones y emociones guiados por el deseo personal, es decir, obedecen a las necesidades, los anhelos, las aspiraciones y las inclinaciones de la persona, como las expresa; es una práctica de la libertad y de madurez por que significa la posibilidad de alcanzar el derecho al placer y a la expresión del erotismo, perdido entre tantas prohibiciones...La condición necesaria para que las mujeres y varones alcancemos la categoría de personas es liberarnos y tomar en nuestras propias menos el control de nuestro

placer. Alcanzar la autonomía personal necesaria para recuperar el propio cuerpo, hacerlo presente y estar en condiciones de llegar a ser persona y legitimar las acciones con base en el placer. (Ramírez, 2005)".

Ya hemos hablado de el placer, ahora hay que ver ¿qué es el orgasmo? Este es definido como el clímax en la experiencia sexual. Comienza con un estímulo sexual efectivo, que puede ser desde el contacto erótico con la pareja, un sueño erótico o a través de la masturbación, la excitación se presenta y va avanzando hasta que se alcanza una sensación muy placentera: el orgasmo. Desde el punto de vista biológico "se presentan rítmicas contracciones musculares que al desencadenarse producen una intensa sensación física seguida de un rápido relajamiento. El orgasmo femenino se caracteriza por contracciones simultáneas y rítmicas del útero, el tercio exterior de la vagina y el esfínter anal. Las contracciones van desde tres a quince. Se intensifica el rubor sexual y se contraen otros músculos. Desde el punto de vista psicológico, el orgasmo es un instante de goce y de suspensión de la actividad mental; es decir la mente se repliega sobre si misma para disfrutar de tan íntima experiencia", se ha encontrado en algunos estudios que hay diferentes tipos de orgasmos que presentan las mujeres, y que dependiendo de la fuente de estimulación, se les denomina: clitoridial, vaginal o el punto G (Álvarez-Gayou, Guerrero, Ortega, 2001). Es importante indicar que el orgasmo es una experiencia subjetiva y que cada hombre y mujer tienen su propia percepción.

Pérez (2005), en un artículo que escribió, señala que, "según las estadísticas, el 75% de las mujeres, están imposibilitadas para llegar al orgasmo a pesar del deseo, la excitación y el placer, en tanto que sólo el 20% de los hombres presentan esta disfunción", aclara que no parte de la idea de que el orgasmo sea sinónimo de placer, pues representa un parámetro para tratar de comprender como construyen los hombres y las mujeres el significado que le dan a la experiencia del placer.

Al respecto Hite (2002), en su famoso reporte de la sexualidad femenina, encuentra que las mujeres no necesitan de un hombre para llevar una vida sexual completa y tampoco para llegar al orgasmo. Esto tiene que ver con el hecho de que hay orgasmos que son ahedónicos, no placenteros, en ellos ocurre una respuesta a nivel sensorial y una ligera relajación muscular. Se reporta que una gran parte de las mujeres lo viven y esto propicia que haya un descenso en el deseo sexual, por lo que muchas de ellas no están dispuestas a experimentar otro encuentro sexual. Parece ser que lo que la mujer actual esta viviendo en sus relaciones sexuales es la anorgasmia lo cual confirma en sus investigaciones Álvarez-Gayou, Guerrero y Ortega (2001).

Es necesario mencionar como están viviendo algunos varones la experiencia del orgasmo con respecto a la visión que nada tiene que ver con el placer, al grado de que en una ocasión llegó un varón pidiendo que se le enseñará a no eyacular "para ahorrar energía", pues lo vio en la T.V., este

hecho nos hace reflexionar y preguntamos, ¿para que quiere ahorrar energía en sus relaciones sexuales?, ¿Cuál es el sentido de estas? (Ramírez, 2002). Mientras tanto las mujeres también están tratando de ajustarse a los parámetros de la exigencia social, dando como resultado una vida sexual caracterizada por la anorgasmia, ó en el mejor de los casos, experimentar orgasmos hedónicos, incluso algunas llegan al extremo de fingir un orgasmo, no en la búsqueda del placer, sino en la carrera de actrices en lo que ahora esta de moda “la actuación del súper-placer”, la nueva exigencia cultural para la “mujer de hoy”. Y por si fuera poco se le ha dado una significación sobrevalorada a la experiencia del orgasmo, poniendo de moda a la “la mujer multiorgasmica”, ahora muchas de ellas buscan la forma de ser ese estereotipo de mujer. Estamos viviendo la era moderna industrializada en una sociedad consumista en la que predomina la filosofía de “entre mas mejor”. La pregunta realmente significativa es: ¿Cuál es el sentido?, ¿qué estamos construyendo?

El enamoramiento en el proceso amoroso

a) Los vínculos del amor.

Las personas a lo largo de la vida establecen relaciones, algunas de ellas pueden considerarse en el rubro de lo afectivo. A estas les podemos llamar como señala Sanz (2000) “vínculos afectivos”, lo cual es básicamente uno de las formas en que los seres humanos se comunican y expresan emociones o sentimientos. Parece que existe o se percibe una búsqueda del amor en el que muchas veces se vivencia cierta frustración o repetición de esquemas de poder en papeles de dominio y sumisión. Las dificultades que esto trae en la construcción del significado de amor, presenta dos principales problemas:

- a) La falta de amor a sí mismo(a)
- b) No saber dar y recibir amor en relación a los demás

“...a veces nos hacen creer que hombres y mujeres vivimos en planetas completamente opuestos, nos dividen por colores, tallas, capacidades, estilos, moda, etc. Los hombres sienten y piensan diferentes a ellas, pero ¿qué tan cierto es eso y más en las cosas del amor?, ¿tendrá el sexo ese sentimiento arrollador?, ¿el ser biológicamente hombre o mujer determinará la forma de enamorarte? Alguno(a) s, creen que las cuestiones del –corazón- y del amor son -cosas de mujeres-. El amor es un estorbo que te hace vulnerable; la entrega, las relaciones afectivas no son parte de las cualidades masculinas. Sin embargo, pese a que uno se resista al enamoramiento, éste tarde o temprano se manifiesta (Hernández, 2005).”

En contraste con los discursos que hay para los hombres en cuanto a la asignación del rol, debe desarrollar más bien la razón, en la mujer es diferente,

ya que a ella se le enseña que el amor debe ser su destino y el eje de su vida, para “dar” , “ser queridas” y “reconocidas por alguien”, “La mujer se centra en lo íntimo, en el mundo de lo privado; el varón en el terreno de lo público, de lo externo y, al contrario de la mujer, evita conectar con sus emociones, exceptuando la cólera. Tiene miedo a la intimidad afectiva. Mujeres y Varones tenemos, como subculturas, formas diferentes de vivenciar y expresar el sentimiento amoroso. Pero más allá de las apariencias, de las formas externas, e incluso de tener conciencia de ello, mujeres y varones nos parecemos bastante –con todas nuestras diferencias-, tenemos como base común, buscamos lo mismo sólo que por caminos distintos, y sin saber muy bien qué hacer para encontrar nuestro equilibrio (Sanz, 2000)”.

La forma escindida de vivenciar la experiencia amorosa ha generado dificultades para vivir el amor (dar y recibir afecto), problemas en las diferentes relaciones interpersonales (familiar, amistad, pareja), carencia y pobreza afectiva vivida con sentimientos de tristeza y cólera frente a quienes se cree que no la/lo quieren y frente a sí mismo/a como una persona no apreciada, que conlleva a la soledad, aislamiento e incapacidad para relacionarse o vincularse.

“el encuentro del hombre con la mujer, la relación amorosa tiene que ver con el deseo sexual humano y la necesidad existencial de dejar la soledad y el aislamiento, podemos notar que, sin embargo, que el que nos enamoremos es una posibilidad que nos concretiza del mismo modo para todos, pues en primera instancia “el sentido” y el “valor” que uno u otro asigne al vínculo supone coordenadas que trascienden una individualidad peculiar. Y esto pasa por el gran desprestigio del “amor sentimental” en Occidente, que con el advenimiento de las sociedades industriales estableció un reparto peculiar de bienes espirituales (Alarcón, Covarrubias, Herrera, 1991) como señala Victoria Sau: la afectividad para la mujer y la razón para el hombre, ya que se ha llegado a considerar en los discursos sobre el amor que este tiene la característica de enfermar, debilitar, trastornar y va en contra de la razón, que pone a las personas insertadas en esta vivencia fuera de la realidad, fuera del tiempo. Por lo que el hombre para ser dominante no puede y no debe participar de este tipo de vivencia que es más bien, deseable para el enemigo. Respecto al amor podemos ver que han habido dos posibilidades de vivenciarlo, uno de ellos es como un juego de estrategias para dominar o como lo menciona Alberoni (1988), como “una pretensión legítima a aspirar a la reciprocidad y a una relación de –iguales-“.

“...El amor a sí mismo/a es un aprendizaje básico. No se puede dar lo que no se tiene, ni enseñar lo que no se sabe. Ante el miedo a ser calificados equivocadamente de “narcisistas” o “egoístas”, nos hemos mantenido alienados de nuestro propio cuerpo, desconocedores de nuestros ritmos y nuestras necesidades sin saber tratarnos bien, querernos, ni respetarnos. En última instancia, amarnos significa reconocer nuestra dignidad de personas y el

derecho de vivir en condiciones de dignidad, con nuestros límites, nuestra historia y nuestro ritmo de desarrollo (Sanz, 2000).”

“...Aunque la expresión del amor y la vivencia erótica nos ofrece respuestas a nuestra vida, ahora pareciera ser que se vive como un problema, no queremos atrevernos a vivir la entrega, porque el temor a equivocarnos, a elegir a la persona inadecuada es mayor. La vivencia del amor y el erotismo es elección, y a veces no queremos hacerlos por que estas elecciones parecieran ser que nos llevan a ganar o perder algo y nos vivimos con tal inseguridad, que no deseamos tomar el riesgo y utilizamos la sexualidad como una forma de control, no solo del otro, sino de mi mismo(a), de mis sentimientos, de mi sensibilidad, de mi emoción, de mi yo. Una mirada rápida nos muestra que el sexo es utilizado precisamente para evitar el compromiso y la ansiedad que provoca Eros. Para evitar la intimidad, algunas personas se relacionan sexualmente (Ramírez, 2002)”.

b) El enamoramiento como proceso.

En la experiencia del proceso amoroso, algunas veces se presenta el enamoramiento como un estado de ánimo sobresaltado o alterado, una experiencia de sentimientos y sensaciones profundamente intensos de placer y alegría. Aumenta la autoestima. Puede vivirse ya sea enfocado hacia objetos, situaciones o personas. Esta experiencia es individual pero también puede ser compartida. Sanz (2002) menciona que se ha encontrado que en la construcción del significado y de la vivencia del enamoramiento se presentan algunas etapas:

-El inicio. En el proceso de la construcción de los significados que se le atribuyen a la experiencia del enamoramiento esta el de que ésta, se llega a presentar de manera incontrolable como señala Victoria Sau, citada en: Alarcón, Covarrubias y Herrera (1991). “...el enamoramiento puede manifestarse bruscamente como si hubiera bebido de golpe una poción mágica: es lo que se llama -el flechazo-. También como si fuéramos tomando la poción a pequeños sorbos y fuera calando despacio y profundamente en nuestro cuerpo” (Sanz, 2000). Por medio de la seducción se da el enamoramiento, sin este elemento no puede existir. Este nace del deseo de contacto, entrega y aceptación. Se presentan sensaciones de frío, calor, enrojecimiento de la cara, ante la persona amada o con solo oír su nombre. Se busca el contacto a través de la piel la mirada, o simplemente la cercanía.

-La pasión. En el caso de que haya correspondencia en el contacto, entrega y aceptación, algunas personas llegan a experimentar un estado psico-emocional al que le asignan el nombre de pasión, en el que experimentan placer y sentido de trascendencia. Vivir el enamoramiento es como estar fuera de este mundo y estar en el de la fantasía, el de la irrealidad (Alarcón,

Covarrubias, Herrera, 1991). Es un tiempo de muchas fantasías y deseos. También se altera la percepción del espacio y del tiempo. Cuando se está cerca del amado pareciera que el tiempo es corto y largo cuando están separados. Este estado puede mantenerse ya sea en una forma intensa o suave, es variable, puede surgir sentimientos de alegría, tristeza y miedo al abandono, el pensamiento se presenta "obsesivo", esto hace referencia a que la persona piensa constante y continuamente en el ser amado, se está a la expectativa de la correspondencia afectiva que puede ir desde una mirada hasta una sonrisa o una llamada telefónica. El comportamiento es compulsivo, la persona generalmente desea estar constantemente con el ser amado, hablar continuamente de él o ella, de sus características de su personalidad.

-El mantenimiento del enamoramiento. En esta parte del desarrollo del estado psico-emocional de la pasión va en aumento al grado de que la persona que está vivenciando y construyendo los significados de esta experiencia llega a idealizar a la persona amada. Y lo que en un momento fue el deseo de la entrega poco a poco va dando paso al deseo de separación y reencuentro consigo mismo. "En la medida en que el deseo que existe en el enamoramiento se satisface, se va pasando de un enamoramiento idealizado y fusional a un mayor contacto con la realidad y la propia individualidad" (Gagnon, 1980; Sanz, 2000).

En el caso de que no haya correspondencia o haya terminado esta vivencia, se ha encontrado que algunas personas suelen experimentar sentimientos de frustración y tristeza profunda, generando un estado de ánimo con pocos deseos de vivir y con una percepción negativa de sí mismo.

CAPÍTULO 4. SUBJETIVIDAD Y PRÁCTICAS HETEROSEXUALES.

Subjetividad y enfoque de género.

El enfoque de género se ha usado en la comprensión de las *experiencias subjetivas* en las relaciones sexuales y ha permitido entender como llegamos a ser y a asumir las diferencias sexuales construidas en el ámbito cultural, en donde se llegan a reflejar en las prácticas sexuales.

Esta teoría es apoyada a su vez por una metodología de carácter *cualitativo* lo suficientemente flexible para que los descubrimientos que se hagan no tengan que ajustarse a categorizaciones ya determinadas evitando caer en afirmaciones que fomenten la falta de equidad entre los géneros en “favor” de uno u otro (Amuchástegui,2001.,Szasz , Lerner,1996).

Esta metodología era utilizada por las teorías sociales y sus bases se centraban en que cada individuo tiene en su propia historia los elementos de la estructura social que se producen y reproducen en la vida diaria, entre los que se encuentra la condición de género, por lo que a través de tal conocimiento, se puede tener acceso a vivencias que pueden ser comunes a otros sujetos.

Desde este marco se entiende también que el significado particular subjetivo que cada persona otorga a su práctica, no es solo un reflejo absoluto del imaginario social. En este sentido el actor social es el único que puede dar explicación de su experiencia, primero como, sujeto que hace a la cultura y segundo, como sujeto que interpreta a su manera sus propios actos. Siendo entonces el aspecto subjetivo lo que será materia prima de la presente investigación. Lo subjetivo se puede definir como aquello que el sujeto experimenta, vive, siente, piensa y práctica.

Prácticas Heterosexuales

La construcción de los significados de la heterosexualidad comienza en la infancia por medio de la familia, los medios de comunicación y los sistemas educativos. Al mismo tiempo que los niños(as) van interiorizando el rol y la identidad genérica van siendo encausados hacia el aprendizaje de los significados de la heterosexualidad aunado al matrimonio, inclusive dirigidos hacia una sexualidad genitalizada.

La cultura enseña por medio de guiones los pasos y los caminos para la heterosexualidad antes del matrimonio. “Lo que ocurre es que aprendemos a integrar las citas, el afecto, el amor, las actitudes hacia las mujeres y los

hombres y la sexualidad, en guiones cada vez más complejos. Los ensayamos en situaciones concretas, vemos si funcionan o no y, luego los probamos de nuevo con la misma o con otras personas. Podemos intentar la aventura de una noche, la de vivir con una persona, y las relaciones afectivas o pasionales. Podemos añadir o quitar algo a las diversas técnicas sexuales que hemos aprendido y practicarlas en diferentes combinaciones. Podemos tener sexo premarital dominado por valores femeninos o por valores masculinos. Hay muchas formas de ser heterosexual en esa breve década de soltería entre la pubertad y el matrimonio. Algunas personas intentan la mayoría de ellas; otras, sólo unas pocas” (Gagnon, 1980).

Las prácticas heterosexuales son vividas por los jóvenes con pocos recursos sociales y sexuales. Los medios de comunicación sobre todo la T.V. estimula de manera encubierta a ello. “En la sociedad latina es muy difícil atravesar el período de adolescencia del varón y salir de él sin poseer un conjunto de guiones sexuales influidos por los valores de los grupos masculinos. La mezcla de dominio y sexo, agresión y sexo, culpa y sexo, expectativas del ser “sensual” y sexo, es parte esencial de la adolescencia de la mayoría de los varones. Incluso los valores religiosos tienen implicaciones específicas sobre la necesidad de reprimir la poderosa urgencia sexual del varón” (Gagnon, 1980). Con respecto a la forma en que las mujeres vivencian la sexualidad ésta está vinculada con el amor y el afecto. De esta manera los varones procuran enfocarse en el sexo y las mujeres en el amor.

En la etapa de las prácticas heterosexuales hay que considerar tres elementos:

- a) La edad para comenzar. La duración de cada una de las relaciones, del tiempo de enamorarse y desenamorarse, etc. Contactos sexuales de varias clases.
- b) El proceso de cortejo de la mujer que determina la cultura.
- c) La ubicación. Los lugares donde se practican las relaciones sexuales varían de acuerdo a la edad y las circunstancias de socialización. Algunos de ellos son la escuela, ya que los adolescentes comienzan a practicar durante este período y continúan en aumento hasta la universidad o hasta el matrimonio.

“...Dentro de los campos social y psicológico de los jóvenes, hay una amplia escala de elementos de guión que deben ser integrados, organizados y evaluados de nuevo. Son guiones que tienen pertinencia en los niveles fisiológicos, psicológicos y socioculturales. Cuando la conducta sexual (de la que los aspectos físicos son sólo una pequeña parte) se contempla en esta forma, su explicación no es simplemente asunto de determinar una secuencia por medio de la cual se expresa una especie de mandato biológico. El énfasis se hace más bien sobre los procesos psicosociales y las situaciones histórico-culturales que proporcionan significado al comportamiento, permiten la integración y reorganización de información y destrezas aprendidas en las

primeras etapas del ciclo de vida, y provocan las respuestas culturalmente apropiadas de un organismo a situaciones nuevas” (Gagnon, 1980).

En nuestra cultura generalmente se piensa que el camino hacia la heterosexualidad es como un impulso o algo natural, pero podemos ver que es más bien aprendido y se va interiorizando en las personas desde la infancia. Como ya mencionaba Gagnon (1980), el comportamiento heterosexual es reforzado con premios y actitudes de aceptación, por el contrario mostrar atracción sexual por los del mismo género o por ambos, son actitudes que se castigan. Ya en la adolescencia cuando los jóvenes comienzan a tener prácticas sexuales, es precisamente en esta etapa donde van a decidir y asumir su preferencia sexual. Para finalizar mencionare que las variantes en la selección de una pareja en la preferencia sexual son la bisexualidad y la homosexualidad.

Hasta aquí hemos podido entender algunos de los elementos que conforman a la sexualidad en nuestra cultura. A lo largo de la introducción se han visto las diferentes posturas que han estudiado el tema ya mencionado, estableciendo de esta manera la nuestra que es el enfoque de género. Se han fundamentado los diferentes conceptos y significados en esta materia y se ha hecho una breve indagación y análisis de lo que se ha encontrado bajo esta perspectiva. Ya cimentada nuestra exposición descubrimos que hay muchas cosas todavía por descubrir e investigar, por lo que hemos asumido este reto, pero no solo por conocer sino también tomar conciencia y buscar de esta manera alternativas de cambio social. A continuación presentaremos la investigación que realizamos. Describiremos la metodología respondiendo a la pregunta de ¿cómo la hicimos?, y lo que encontramos estará asentado en resultados. Más adelante esta el análisis y discusión, en este rubro decimos lo que pensamos de nuestros principales hallazgos y finalizamos con las conclusiones. Y para comenzar mencionaremos el objetivo general y los objetivos particulares de este trabajo los cuales son:

Objetivo general:

Conocer y analizar las experiencias subjetivas de hombres y mujeres en las prácticas heterosexuales.

Objetivos particulares:

- Conocer cómo viven su sexualidad hombres y mujeres solteros.
- Identificar el papel de los pensamientos en el acto sexual.
- Analizar los significados y los propósitos que le atribuyen a sus relaciones sexuales.

-Comparar e interpretar las experiencias subjetivas en las relaciones sexuales de hombres y mujeres.

CAPÍTULO 5. METODOLOGÍA

Los métodos cualitativos

Los métodos cualitativos surgieron de las teorías sociales y bajo una perspectiva fenomenológica. Para definir la investigación cualitativa, es importante considerar que no es sólo un instrumento, ya que esta sustentada por una teoría y epistemología diferente a los métodos cuantitativos respecto a la construcción de conocimientos (Taylor, Bogdan; 1996).

“La investigación cualitativa se orienta al conocimiento de un objeto complejo: la subjetividad, cuyos elementos están implicados simultáneamente en diferentes procesos constitutivos del todo, los cuales cambian frente al contexto en que se expresa el sujeto concreto. La historia y el contexto que caracterizan al desarrollo del sujeto marca su singularidad, la cual es expresión de la riqueza y plasticidad del fenómeno subjetivo” (Lagarde, 1997). Este tipo de metodología apoya los lineamientos teóricos del enfoque de género.

Definición y características de los métodos cualitativos

Metodología se refiere a la forma de enfocar los problemas y buscar las respuestas. Los métodos cualitativos son un conjunto de técnicas para recoger datos en la investigación. Estos son de tipo inductivo, lo que permite un diseño de investigación flexible, tienen una perspectiva holística (como un todo). Los investigadores de este marco metodológico son naturalistas, es decir, son sensibles a los efectos que ellos producen en las personas, su objetivo principal es el de comprender a las personas dentro de su propia vida (Szasz, Lerner, 1996., Taylor y Bogdan, 1996).

Entrevista en profundidad.

Para los fines de la presente investigación se utilizó la técnica de campo entrevista a profundidad, por medio de la selección de participantes con la técnica bola de nieve que consistió en que se le realizaron las entrevistas a personas conocidas de la investigadora y éstas a su vez fueron recomendando a otras para este mismo fin. En ésta el investigador sugirió los temas y los participantes relataron de manera espontánea acerca de estos. Además el investigador sirvió como un recolector de datos, trabajó de manera indirecta sobre el relato de otro. La entrevista fue semiestructurada, abierta y semidirigida. Se estableció una conversación entre iguales. Su objetivo estuvo encaminado a conocer y aprender aspectos subjetivos de la sexualidad. Y por último es importante mencionar que su logística fue establecida entre el

investigador y el participante en común acuerdo respecto a la hora, el lugar, tiempo y sesiones.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A) Pregunta de investigación

¿Cómo viven y experimentan hombres y mujeres su sexualidad y construyen significados y propósitos a partir de los pensamientos que tienen o se dan de las sensaciones al momento de realizar el acto sexual?

B) Hipótesis.

El como viven y experimentan su sexualidad hombres y mujeres en cuanto a su percepción por principio es diferente. Sus pensamientos estarán relacionados con el propósito con el que realizan el acto sexual. El significado que le atribuirán será de acuerdo a los resultados de sus propósitos. Estos propósitos muchas veces estarán encaminados a obtener poder y control sobre el otro, probablemente se dé más de los hombres hacia las mujeres que lo opuesto. Otro propósito podría ser el de su desempeño en el acto sexual por ejemplo, el hombre tratará de mantener la erección el mayor tiempo posible hasta que su compañera sexual obtenga un orgasmo, entonces sus pensamientos serán de algo que no tenga que ver con lo erótico para lograr sustraerse de la experiencia del momento y la mujer estará tratando de tener pensamientos eróticos para lograr obtener el orgasmo como principal propósito. En fin pueden lograrse una gran variedad de combinaciones entre pensamientos, propósitos, significados antes, durante o después de haber tenido relaciones sexuales.

Participantes:

Las características socio-culturales y la edad de los participantes permitieron un acercamiento a la forma y estructura particulares de las experiencias de placer, su significado y propósitos, que fueron organizadas en una clasificación de categorías generales.

El proceso de la investigación contó con la colaboración de 4 participantes, 2 del sexo femenino y 2 del sexo masculino. Las edades de los participantes fueron de 21 años el menor y el mayor de 36 años. Con estudios mínimos del nivel medio superior. Uno de los requisitos importantes era que ya hubieran iniciado su vida sexual, además de su disposición para hablar acerca de sus experiencias sexuales.

Participante 1. (Raúl)

Hombre de 36 años, soltero, profesión: Diseñador Gráfico y Músico. Raúl ya había participado conmigo en un taller de desarrollo personal y aplicación de pruebas psicométricas y entrevistas. De lo cual se desarrolló una relación de amistad y confianza empática conmigo. Lo que permitió que cuando le propuse participar en esta investigación, acepto incondicionalmente y con gusto. Económicamente es independiente. En la actualidad no tenía pareja.

Participante 2. (Lorena)

Mujer de 23 años, soltera, profesión: Lic. En Relaciones Internacionales. Actualmente tiene una pareja masculina con la que mantiene relaciones sexuales regulares desde hace 1 año. Trabaja en una empresa transnacional. Es una joven muy bella. Económicamente es independiente.

Participante 3. (Manuel)

Hombre de 25 años, soltero, profesión: Diseñador Gráfico. Actualmente no tiene pareja. Trabaja en una importante institución de educación a nivel superior. Es un joven muy talentoso que también escribió un artículo para la gaceta de la escuela en donde trabaja. Manuel era mi paciente, lo que permitió tener una relación de empatía conmigo, lo cual sirvió para que participara en la investigación aportando sus experiencias con honestidad y optimismo. Económicamente es independiente.

Participante 4. (Julieta)

Mujer de 21 años, soltera, profesión: Psicóloga. Actualmente tiene una pareja con la cual mantiene relaciones sexuales desde hace 6 años. Ella trabaja, es independiente económicamente. Es mi compañera en la facultad, tenemos una relación de amistad lo que permitió que pudiera expresar profundamente sus experiencias para la investigación. Cabe señalar que para

la participante fue especialmente difícil hablar del tema pues como antecedente en su vida sexual había vivido dos violaciones.

Es importante señalar, que la información se obtuvo por medio de una guía de entrevista fue de manera informal, se les hicieron preguntas abiertas mediante una conversación, en varias sesiones algunas de ellas. Se les pidió a dos de ellos autorización para grabar las conversaciones y a los otros dos para escribir notas. En todos los caso aceptaron de buen animo.

Características generales de los participantes

No. de participante	Nombre	Edad	Escolaridad	Ocupación	Preferencia sexual	Estado civil
1	Raúl	36	Licenciatura en Diseño Gráfico y músico	Director y Maestro de una escuela de música.	Heterosexual	Soltero
2	Lorena	23	Licenciatura en Relaciones Internacionales	Empleada	Heterosexual	Soltera
3	Manuel	25	Licenciatura en Diseño Gráfico	Diseñador gráfico	Heterosexual	Soltero
4	Julieta	21	Licenciatura en Psicología	Psicóloga	Heterosexual	Soltera

Negociación.

Para el proceso de la investigación se contó con la colaboración de 4 participantes, dos del sexo femenino y dos del sexo masculino. En primer lugar se les explicó de manera breve el objetivo de la investigación: que era con el propósito de realizar una investigación sobre experiencias subjetivas de hombres y mujeres en las relaciones sexuales, respecto a ¿qué es lo que buscas al tener relaciones sexuales, el significado y propósito de estas? Se les

reiteró el compromiso por parte de la investigadora acerca de la confidencialidad de la información obtenida, para tal objetivo el nombre de ellos fue cambiado. Se les informó que se les iban a hacer algunas preguntas como guía para la entrevista en profundidad, y que eran abiertas para que tengan mayor libertad al hablar de sus experiencias, aclarando que tomaría notas en unos casos y grabaría las conversaciones en otros casos. Se estableció la hora y lugar de la entrevista, en acuerdo mutuo del investigador y el participante. Cabe señalar que los participantes eran conocidos de la investigadora, había una relación cordial con todos ellos.

Materiales:

Se utilizó un cuaderno de notas, todas las entrevistas se realizaron siguiendo una serie de preguntas que estaban ya formuladas en una guía. (Ver anexo 1) También se utilizó un diario de campo.

Instrumentos y aparatos:

Para los fines de la investigación se usó una grabadora, en dos de las entrevistas, la de Manuel y Julieta. En el caso de Raúl y Lorena se usó solo un cuaderno de notas. En todas las entrevistas para hacer la transliteración se utilizó un equipo de cómputo con programa de Word y disquetes de 3.5 y Cds.

Lugares:

La investigación se realizó en lugares públicos principalmente. La entrevista de Lorena fue en un restaurante de la zona norte de la ciudad, la cual se llevó a cabo en una sola sesión de 4 horas. Respecto a Manuel, se llevó a cabo en las jardinerías de la Fes- Iztacala, en tres sesiones de 2 horas y una de media hora. En una sola sesión de 4 horas se realizó la entrevista de Raúl, en la oficina de su escuela de música, ubicada en la zona norte de la ciudad. Finalmente la entrevista de Julieta se llevó a cabo en los alrededores de la Fes-Iztacala, la cual tuvo una duración de 4 horas, además de una llamada telefónica de media hora.

PROCEDIMIENTO

Diseño de investigación

Guía de entrevista: Se formó con la intención de conocer las experiencias sexuales de los participantes. De los diálogos y discurso de estos, permitió a la

investigadora analizar e interpretar la construcción de los significados y propósitos, desde los pensamientos y comportamiento sexual acerca del deseo; erotismo; enamoramiento; excitación; orgasmo y placer, comparando como se dan en hombres y en mujeres.

Trascripción: Con todo lo anterior se realizó la trascripción de los diálogos y discursos con el objetivo de analizar e interpretar las disposiciones de apropiación o resistencia de hombres y mujeres en sus prácticas sexuales.

Clasificación de la información: Mediante estas categorías se buscó obtener la información acerca de los significados, propósitos y experiencias sobre: deseo sexual, placer, enamoramiento. ¿Cómo viven y experimentan su sexualidad hombres y mujeres?, ¿Cómo expresan el deseo sexual a sus parejas?, ¿Cómo viven el enamoramiento con relación al acto sexual?, ¿Qué buscan en sus relaciones sexuales?, ¿Qué elementos de sus practicas sexuales contribuyen a producir en ellos placer?, actitud, disposición, habilidades para expresar, para vivir y disfrutar el placer en sus relaciones sexuales. La información obtenida de las entrevistas en profundidad se organizo y clasifico en categorías de interpretación y análisis que permitió conocer los discursos dominantes de la sexualidad masculina y femenina en la construcción del significado de ser hombre, ser mujer como sujetos de deseo.

El análisis cualitativo de los diálogos acerca de las experiencias de los participantes se apoya en las siguientes categorías de interpretación fenomenológica:

La información que se obtuvo de la guía de entrevista se clasificó y organizó en 9 categorías de investigación:

1. Percepción de los hombres hacía las mujeres y de estas hacía ellos.
2. Expectativas de los hombres con respecto a las mujeres y de estas hacía ellos.
3. Experiencias en las relaciones sexuales de hombres con las mujeres y de estas con ellos.
4. Los significados que hombres y mujeres le asignan a sus relaciones sexuales.
5. Los propósitos en las relaciones sexuales de hombres y mujeres.

6. El deseo como elemento de las experiencias significativas en las relaciones sexuales de hombres y mujeres.

7. El enamoramiento como componente de las experiencias significativas en las relaciones sexuales de hombres y mujeres.

8. La experiencia del placer y el papel de los pensamientos de hombres y mujeres en el coito.

9. Más allá del orgasmo: experiencia del placer de hombres y mujeres.

La forma en que la investigadora creó las categorías señaladas, fue mediante un proceso en el que primero se partió de prácticamente todas las preguntas a excepción de la 4. Posteriormente se hizo una depuración de toda la información. Finalmente comenzó a reacomodar y segmentar cada vez más las categorías, hasta que quedó de la manera en que se presentaron. Para interpretar y analizar las categorías señaladas, se hizo la descripción de los extractos de la entrevista exponiéndolas en fragmentos sintetizados de las indagaciones y observaciones por parte de la investigadora.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos por medio de las entrevistas reflejan una gama variada y diversa de experiencias subjetivas de los participantes en torno a la sexualidad. El placer, el enamoramiento, el deseo, son algunos de los componentes que conforman lo erótico en sus relaciones sexuales. La forma en que son vivenciadas por ellos refleja su óptica genérica.

A continuación presentamos algunas de las vivencias y experiencias de los participantes respecto a los significados que han construido en torno a sus percepciones.

1. Percepción de los hombres hacia las mujeres y de estas hacia ellos.

¿Qué es lo que piensan los hombres de las mujeres?

La percepción que los participantes tienen de las mujeres es básicamente negativa. Sus expresiones denotan desprecio y resentimiento. Los dos consideran inferiores a las mujeres, pero lo manifiestan de maneras distintas, uno de ellos valora la virginidad, la fidelidad, y el rol tradicional de la madre-esposa, sí las mujeres que conozca no coinciden con estos, las desvaloriza. Concibe de esta manera a la mujer-naturaleza. El otro lo hace percibiéndolas como mujeres-objeto.

Lo que piensa Raúl acerca de las mujeres es que son de dos tipos, las buenas y las malas, las primeras son su abuela, su madre y su primera novia virgen, todas las demás entran en la segunda clasificación.

“Yo tenía buena imagen de la mujer... con estos ejemplos que yo tengo de mi madre, abuela y mi primer novia, han aumentado tanto mi imagen tan positiva, que para mi una mujer no puede ser menos que mi ideal de mujer...”

Él las identifica como la mujer-naturaleza. Esto se refiere a que piensa que sus ciclos hormonales controlan su conducta y las afectan de manera negativa. De ahí se derivan las características que las hacen inferiores a él.

“...mi crítica hacía las mujeres es que son muy hormonales y eso las hace perder piso, las desorienta, esos trastornos, causa natural de elección.”

También menciona características que considera parte de su identidad masculina en comparación con las de lo femenino.

"La mujer es fuerte, terrenal, realista. Yo soy abstracto..."

Otro de los varones que participaron en esta investigación es Manuel. Él cual señala en forma de agresión, la percepción general que tiene de las mujeres.

"Las mujeres son unas pinches interesadas, superficiales y materialistas... yo creo que a todos nos gusta y mas a las mujeres estar cómodas... protegidas... a veces las puedes llenar de detalles o de atenciones o de cariño o de tiempo... pero ya en el momento... de tomar la decisión... al fin de la historia siempre es... el mejor parecido."

Responsabiliza a las mujeres de la forma negativa en que son tratadas.

"Son sometidas por que ellas lo permiten... hay veces que no quieren ir a un lugar o no quieren tener relaciones sexuales y como por no quedar mal... "-no me dejes-"... -no se vaya a enojar mucho tiempo-... me desespera... se empiezan a aprovechar de ellas por lo mismo."

Menciona que percibe de manera general que las mujeres desean un cambio en la forma de relacionarse con los hombres, pero de forma injusta.

"Las mujeres quieren ser liberales, pero solo en lo que les conviene...", "¡si! -soy liberal pero, tú acércate a mí... cortéjame... sedúceme, invítame a salir- ... en el dinero igual... siguen sin pagar... -sabes que guey, pues yo también puedo ganar dinero... soy mujer, no soy una inútil-."

¿Qué piensan las mujeres de los hombres?

En el caso de las mujeres, también perciben de manera negativa a los hombres. Coinciden en verlos divididos en dos clases, los buenos y los malos. De manera general expresan resentimiento y enojo cuando hablan de ellos. Una de las participantes piensa que una gran parte de los varones solo piensan en el sexo.

En el relato de Lorena, se puede observar que percibe a los hombres divididos en dos clases.

“He tenido 4 novios, considero que son casos extremos... pues con dos de ellos he tenido relaciones tormentosas y con los otros dos lo contrario...”

En el dialogo de Laura se observa un elemento adquirido culturalmente al señalar de manera general la idea de que es sabido como son los hombres.

“... ¡ya sabes como son los hombres!...”

También esta la percepción que tiene otra de las participantes femeninas al mencionar que no se puede clasificar de manera general a los hombres, pues hay mucha diversidad entre ellos, lo único en común es la característica biológica. Algunas de sus expresiones son negativas y agresivas, resultado de sus experiencias con algunos de ellos. Percibe que hay otros hombres que solo están interesados en el sexo.

Julieta: “No hay una cuestión general... difícil de meter en categorías... no te puedo decir que todos los hombres son iguales, lo que tienen en común es el pene... he conocido a cada ¡estupido!... unos son soberbios, otros son caritativos, otros son muy sexuales, no piensan mas que en eso... de sus dos neuronas una y media piensan en ello...”

Es interesante ver que tanto los participantes varones como las mujeres tienen esencialmente una percepción negativa unos de los otros. Lo que piensan esta basado en sus experiencias, lo cual hace que se genere entre ellos cierta hostilidad.

2. Expectativas de los hombres con respecto a las mujeres y de estas hacia ellos.

¿Qué esperan los hombres de las mujeres?

Fundamentalmente lo que los participantes esperan de las mujeres es que cumplan con ciertas características como la dependencia emocional específicamente, para llegar a seleccionar a una de ellas para formar una pareja y formalizar la relación, con la finalidad de sentirse completos, no estar solos. Uno de ellos especifica que espera que las mujeres no sean individualistas para que se pueda dar el amor. El otro espera entablar también una relación no solo sexual sino también emocional.

Raúl señala como necesidad el tener que relacionarse con una mujer para no estar solo e incompleto.

“Considero que el hombre solo, es incompleto. Necesita una pareja, compañera...”

“Una compañera de hecho, engloba amistad, compañía, atención, una amiga grande, que te caiga bien, su forma de ser y su plática te llegue adentro, aunque a veces en lo físico no se cumplan todas tus expectativas...”

Espera que la mujer sea un complemento. Pero esto no es posible si las mujeres se vuelven autónomas.

“El individualismo... nos mata, a la mujer por cultura, esta educada para ser individualista y hace que esa magia se pierda (acerca del amor)”

Manuel: *“Busco la pareja...más o menos de mis condiciones... quiero tener una novia... como que quiero empezar al revés, primero... las relaciones sexuales y... después entablar una relación sentimental con alguien... podría ser como el principio de lo que en realidad quiero...”*

¿Qué esperan las mujeres de los hombres?

Lo que las mujeres esperan de los hombres es que tengan ciertas características como el que sean respetuosos, y las amen, para que de esta manera puedan hacer una selección y formar una pareja.

Lorena tiene la idea de que si no tenía relaciones con su pareja, iba a perder interés en ella.

“...a los veinte años tuve mi primer novio... al cabo de ese tiempo pensé que si no le daba algo se iba a aburrir... (Refiriéndose a tener relaciones sexuales).”

“Primero que nada que a la persona le guste mucho, que me lo externe, que me este piropeando cada rato, que me lo diga durante la relación sexual, que me diga que me ama y que toda esa tranquilidad que me da en la relación de noviazgo, me sirve para disfrutar una relación sexual plena, que no lo haga cuando yo no quiera y si lo hago sea por que yo quiero, no por que le deba algo o por miedo a perderlo... o va a estar con otra persona... si no por que yo lo quiera disfrutar, basándome en que estoy tranquila con él, aunque en esta relación no esta a un nivel al que yo quiero estar... que la persona con la que tengo relaciones sexuales sea a quién ame, no solo por tener relaciones sexuales.”

Julieta espera que los varones con los que se relacione la vean con respeto.

“Busco... que se me respete... he tenido otras parejas... las non gratas... y no pasa nada, así como que hueva...”

Es interesante observar que lo que los hombres esperan de las mujeres, así como estas de ellos es que tengan ciertas características psico-emocionales para así formar una relación básicamente de pareja.

3. Experiencias en las relaciones sexuales de hombres con las mujeres y de estas con ellos.

Las experiencias que los varones de esta investigación han tenido les ha generado resentimiento y enojo, al recordarlo se sienten heridos. No importa si han sentido amor, amistad, enamoramiento o han adquirido experiencia en las técnicas sexuales, pues a sus vivencias las consideran prácticamente negativas. Al no cumplirse algunos de sus deseos se sintieron frustrados y la forma de manifestar esa sensación es mediante el enojo, la cual expresan al hacer referencias agresivas y de desprecio hacia las personas con las que se han relacionado sexualmente.

Raúl ve a las mujeres que tienen experiencia sexual como prostitutas, peligrosas y traicioneras. Además responsabiliza de su estado psico-emocional a su novia Rosa.

“Considero que mi desarrollo sexual fue muy tardío, imagínate tener una novia prostituta, su traición me afectó tanto que caí en una depresión y aumente de peso...”

Enseguida Raúl relata una experiencia con una mujer a la que juzga como “promiscua y prostituta”, por el hecho de ejercer su sexualidad con libertad. Reconoce sin embargo que gracias a la experiencia que ella tenía, logró aprender bastante sobre técnicas sexuales, además de haber adquirido una actitud diferente y más positiva respecto a la percepción que tenía del sexo ya que era muy reprimido.

“A los 24 años tuve una aventura con una mujer promiscua, juanita. Ella era sincera encantadora... era una prostituta por que andaba con muchos hombres, a pesar de eso yo decidí serle fiel, ella era divertida. Nos llevábamos bien como amigos. Ella me hizo ver que lo bueno no era tan bueno, ni lo malo tan malo, pues yo había sido muy reprimido, todo lo que se de sexo en experiencia y educación fuerte y definida, me lo enseñó... En esa experiencia

jipiosa de libertad sexual, a veces me sentía incomodo de saber que ella andaba con otros...”

Lo que piensa de sus dos novias formales con las que se iba a casar esta centrado en las expectativas que tenía de de ellas. Se puede observar su percepción de una mujer escindida, una que es para casarse y la que es para el placer. A la primera la ve con cierto respeto pero a la segunda la señala con expresiones negativas de desprecio.

“Nos empezamos a tocar...cuando tu conoces bien a una persona la intuyes, estamos conectados, muchas veces las acciones se realizan por medio de los dos... fue de una manera espontánea y sana...lo que viví con Ana fue afectivo... no fue un amor completo, comenzó a fallar la comprensión, dejamos de ser compañeros...”

“Lo que viví con ana fue afectivo y lo de Rosa fue sexual...era una prostituta en el sentido peyorativo, le critico la mentira...”

“Lo que viví con Ana fue afectivo... no fue un amor completo, comenzó a fallar la comprensión, dejamos de ser compañeros...”

“lo de Rosa fue sexual...era una prostituta en el sentido peyorativo, le critico la mentira...ella era abiertamente deshonesta... no me daba mi lugar frente a otras personas...veía como miraba a mi papá, le coqueteaba...su personalidad no me gustaba mucho era muy egoíca... Ella era muy interesada pues vio en mi a una clase social acomodada, era delgado, extranjero, güero, dijo: -me gusta-, y se me lanzó como piraña... yo le regalaba cosas, era bien bamp...era divorciada y tenía un hijo... ella lo que buscaba era tener un estatus...”

Manuel considera que una de las características de las mujeres es que asumen un papel de debilidad, sensibilidad, dependencia y fragilidad emocional, por el hecho de tener relaciones sexuales.

“Soy de relaciones imposibles... muy inestable... a veces he pensado que es la gente... a la que busco, o con la que ando... pienso -pues buey ya no te busques casadas ¡y vas a estar feliz...!- pero no, a veces... la relación incluso con las chavas de mi edad me cuesta mas trabajo...a veces... me da como flojerita... estarlas... ya sabes... el café, el cine... como que a veces ya no me gusta mucho.”

“Me ha pasado que cuando estoy con una chava...y tratas de seducirla...se hacen las difíciles... ¡pero en el momento en que tienes la relación sexual se vuelven vulnerables... de tener todo el poder, de repente como que te lo pasan a ti!... “-como ya nos acostamos... ya eres como mi dueño-.”

Las participantes han tenido experiencias que han calificado de forma negativa a excepción de una que relata Julieta. Lo que más resalta es la falta de respeto de los varones hacía ellas. En el caso de Lorena hubo una vivencia de abuso psico-emocional con una de sus parejas.

Lorena tuvo una relación de abuso psico-emocional que le causó sufrimiento.

“A los veinte años tuve mi primer novio, me trataba con mucho respeto, hasta después de 6 meses me toco... al cabo de ese tiempo pensé que si no le daba algo, él se iba a aburrir de mi... el era posesivo, manipulador... cuando lo hicimos no sangre, el me pregunto que por que no había sangrado, yo no sabía que contestarle, desde ese momento el cambio conmigo y me dijo que yo ya no era virgen que nadie me iba a querer y de ahí una serie de cosas... muy tristes, amargas que yo viví con él...”

“Es tan celoso, que me dice que deje de ser amiga de un amigo que me presentó, que decidiera. Me dedico la canción -mi historia entre tus dedos- de Jean Luka...”

“...yo me sentía angustiada, él me decía que los problemas eran por mi culpa, que tenía que cambiar, me sentía humillada por sus palabras, pero mi objetivo era convencerlo de regresar...”

“Yo sigo enamorada de ese hombre 7 años, y llevo con el seis, en primer lugar me encanta ese hombre...todo el mundo me dice que esta feo... ¡me encanta y me fascina! Y era un deseo (tener relaciones sexuales con él), me encanta como es él... en cuanto empezamos a andar, así como que los dos de lujuriosos, estábamos en la edad de la plena punzada...queríamos y todo (tener relaciones sexuales).”

“Yo sigo enamorada de ese hombre 7 años, y llevo con el seis, en primer lugar me encanta ese hombre...todo el mundo me dice que esta feo... ¡me encanta y me fascina! Y era un deseo (tener relaciones sexuales con él), me encanta como es él... en cuanto empezamos a andar, así como que los dos de lujuriosos, estábamos en la edad de la plena punzada...queríamos y todo (tener relaciones sexuales).”

En este caso, esta joven tuvo una relación positiva, la cual sintetiza de esta forma:

Julieta: *“Yo sigo enamorada de ese hombre 7 años, y llevo con el seis, en primer lugar me encanta ese hombre...todo el mundo me dice que esta feo... ¡me encanta y me fascina! Y era un deseo (tener relaciones sexuales con él), me encanta como es él... en cuanto empezamos a andar, así como que los dos de lujuriosos, estábamos en la edad de la plena punzada...queríamos y todo (tener relaciones sexuales).”*

Pero también vivió relaciones que considera negativas y expresa su enojo de esta manera:

“...he tenido otras parejas... las non gratas... y no pasa nada, así como que hueva...”

Comenta también acerca de haber sufrido una violación

“Inicie mi vida sexual a los 11 años... de una violación... ese momento fue muy agresivo...”

Es interesante observar que tanto la percepción como las experiencias han sido calificadas negativamente, por los participantes femeninos y masculinos. A excepción de una, que es el caso de Julieta. Puede verse que los participantes expresan mucho enojo, se muestran frustrados. Y lo expresan con palabras agresivas en el caso de las mujeres, y con desprecio en el caso de los hombres.

4. Los significados que hombres y mujeres le asignan a sus relaciones sexuales.

¿Qué significado le asignan los hombres a las relaciones sexuales?

Los participantes difieren entre sí, respecto a los significados que le asignan a las relaciones sexuales. Uno de ellos considera que ha vivido un proceso en el que al principio veía al sexo como algo malo por la influencia de sus ideas religiosas, y al mismo tiempo y en contradicción, una gran presión social para que iniciara su vida sexual. A lo largo de sus experiencias esta percepción fue modificándose solo un poco. Manuel por su parte considera que las relaciones sexuales son algo muy importante. Ve al sexo como algo natural, placentero y lo vive como una necesidad. El tener relaciones sexuales es para él un símbolo

de identidad masculina que le permiten sentirse parte de la sociedad. Otro de los significados que le da es el de que para él representa poder y dominio sobre la mujer.

Reconoce la influencia negativa que tuvo su formación religiosa respecto a la sexualidad.

Raúl: *“Mi formación escolar fue en instituciones privadas católicas de corte irlandés... decía uno de los sacerdotes: -que si alguna parte de tu cuerpo era un obstáculo para la santidad, teníamos que cortarlo-, que controversia, ¿no crees?”*

Raúl vivió una gran presión por el hecho de no tener relaciones sexuales, las cuales representan para él su identidad masculina en la sociedad. Esto se puede observar en el siguiente dialogo:

“Considero que mi desarrollo sexual fue muy tardío, ¡imagínate!, tener una novia prostituta, su traición me afecto tanto que caí en una depresión y aumente de peso.”

Para Raúl es importante tener relaciones sexuales aunadas a un sentido simbólico.

“El sexo no solo es como dicen en mi país “ayuntarse”...el sexo es la comunión de dos sexos, puede ser una experiencia de no tocarse nada y puede ser profundamente sexual.”

Manuel considera que la sexualidad es básicamente una necesidad natural.

“Es lo mas natural del mundo... El sexo es delicioso... Es muy agradable...”

“Fue a partir de que entre a la universidad...empecé a tomar conciencia de que no era sano reprimir ese tipo de cosas...lo empecé a ver normal, lo empecé a ver natural.”

“pareciera que es malo... o vas a hacer algún daño... el sexo espanta a mucha gente.”

También ha vivido sus relaciones sexuales como una forma de relajarse emocional y físicamente.

“Es una necesidad básica... Reanima... Me desestrea... Me hace sentirme bien...”

Para Manuel la sexualidad representa su identidad como varón dentro de la sociedad.

“...es como sentirme parte... integrado a la sociedad, en general... me refiero al grupo de amigos, al grupo de personas con las que trabajas, la familia.”

Descarta la idea que tenía de que con las relaciones sexuales podía ejercer control emocional sobre las mujeres o de ellas hacía él.

“El sexo no es garantía de nada... alguna vez quise retener a una chava con sexo... me di cuenta de que... no lo hubiera logrado de cualquier manera... alguna vez me trataron de retener así y pues tampoco... no es garantía ni de que te vas a casar con alguien, ni de que se va a quedar contigo toda la... pienso que no te compromete a nada...”

“A las mujeres pareciera que no les gusta el sexo... ¡por que siempre les tienes que estar rogando!”

Las participantes piensan diferente acerca de las relaciones sexuales. Para una de ellas es algo que tiene que hacer. Para la otra representa un acto de placer, aún cuando vivió una violación.

Lorena: *“Pensé que era mi obligación...”*

Julieta: *“Inicie mi vida sexual a los 11 años... de una violación... ese momento fue muy agresivo... por eso es que yo busco otra cosa, no la agresividad.”*

“A mi me encanta el sexo...soy una sexofanática...”

Para los hombres el tener relaciones sexuales es muy importante. Para las mujeres no. Para la mayoría a excepción de uno de ellos el sexo tiene básicamente un significado de placer.

5. Los propósitos en las relaciones sexuales de hombres y mujeres.

Los varones de esta investigación señalan que lo que buscan en las relaciones sexuales es placer. También desean formar una pareja. Para ellos es muy importante adquirir experiencia en su desempeño sexual.

Raúl busca experimentar placer ligado con sentimientos de afecto, amor y enamoramiento, para que de esta manera pueda elegir una pareja con la cual establecer una relación formal.

“Yo creo que cuando me case, tengo que estar enamorado, por lo tanto no me he casado.”

En sus relaciones sexuales tener experiencia en las técnicas sexuales.

“... todo lo que se de sexo en experiencia y educación fuerte y definida, me lo enseño... (Juanita)”

Manuel reconoce que puede tener relaciones sexuales que no estén necesariamente ligadas al afecto o al amor.

“Puede ser que con la mayoría de las personas sientas afecto, cariño, aprecio, pero no necesariamente tienes que estar enamorado (para tener relaciones sexuales).”

Para él la sexualidad representa una experiencia de placer.

“Placer físico... lo uso como un poco, como fuga, tal vez salirme de mi realidad...”

Identifica que cuando se comunica con su pareja en sus prácticas sexuales hay mayor intensidad de placer.

“Es completa la relación sexual cuando hay comunicación...”

Referente a los propósitos en las relaciones sexuales de las mujeres se puede observar que esperan establecer una relación formal de noviazgo. Además de aceptación, desean reciprocidad en cuanto al afecto y el amor ligado al placer en sus relaciones sexuales.

Lorena ha adquirido conciencia de que las experiencias que ha tenido le sirven para darse cuenta de que no desea ser tratada mediante el dominio y el abuso psico-emocional.

“Que este contenta con mi crecimiento emocional, ¿que es lo que quiero emocionalmente para mi? Ir conociendo a la persona con la que deseo estar en mi vida, el como me va a tratar, quiero conocer a mi pareja en como es en su ambiente natural, para casarme. Para mi es muy importante como trate a su mamá, creo que como trate a sus padres, te tratarán igual. De todo lo que aprendí lo estoy aplicando a mi actual pareja.”

Lo que busca Julieta en sus relaciones sexuales es placer ligado al afecto, al romanticismo. El deseo de vivir la entrega, aceptación y respeto.

“Yo creo que, yo tengo mucho de mi papá...espero que no sea eso de...estar ahí de a cada rato... soy muy ritual... soy muy romanticota, muy así de las flores y las velas y... cosas de ese tipo... también tengo la parte de mi mamá, que es... un poquito agresivo, eso combinado a mi me encanta...”

“Busco que sea divertido, que se me respete, que se me tome en cuenta y busco, esta combinación de romanticismo y pasión entretenida, con el plano de ser divertidos, interactivos... es lo que yo busco realmente...”

“Yo trato de construir algo que nos sea rutinario...”

“Me quedan muchas anécdotas divertidas, que espero llegárselos a contar a mis nietos, antes de que se traumen... me ha dejado el conocimiento de mi, lo que me gusta que me hagan, de lo que me gusta hacerle a la otra persona... y mas que nada me ha dejado una buena comunicación de pareja... y comunicación conmigo misma, por que ya nos es de: -bueno, pues, sí tu quieres- y llego un momento... también a ser franca conmigo misma... ¡hay que bonito!”

Lo que los hombres y mujeres buscan al tener relaciones sexuales es placer. La mayoría de ellos coinciden que esta experiencia es más intensa si la viven ligada al afecto o al amor. Otro de los propósitos es formar una relación de pareja o matrimonio. Los varones señalan que uno de sus principales

intereses es obtener experiencia en su desempeño sexual. Se observa que las mujeres no se preocupan por esto, ya que siguen reproduciendo un papel pasivo, aunque una de ellas adquirió conciencia de la importancia de la apropiación de su cuerpo para experimentar placer.

6. El deseo como elemento de las experiencias significativas en las relaciones sexuales de hombres y mujeres.

Los participantes reconocen de manera general la importancia del aspecto físico de las personas que conocen como uno de los elementos del deseo sexual y la atracción física.

Raúl describe las características físicas que le atraen de una mujer:

“Alta espigadita, orejona, con la melena ensortijada, lo cual me puede volver loco... era caderonsita, pompudita... no puedo estar con una persona que no me inspire, como un poema que se hace entre dos.”

Sin embargo reconoce que también son importantes otras características, sobre todo psico- emocionales que le atraen de una mujer.

“Una compañera de hecho, engloba amistad, compañía, atención, una amiga grande, que te caiga bien, su forma de ser y su plática te llegue adentro, aunque a veces en lo físico no se cumplan todas tus expectativas...”

Otro de los participantes masculinos señala algunas de las características físicas que le atraen de una mujer, que tienen que ver con el deseo. En particular relata la experiencia que tuvo con una novia en la universidad, con la cual vivió deseo, el cual construyó en primer lugar por el aspecto físico y la atracción que sentía hacía ella. Él considera que Las características como la belleza y la sensualidad de su novia le proporcionaban un estatus social de prestigio.

Manuel: *“...si la veo de frente... en la cara es en lo que me fijo... en el rostro., y si la veo de espalda... le veo las nalgas... hay muchas cosas por las que te acercas a una chava... la chava de la universidad que te platicaba era bonita, era atractiva...era sensual... todo tenía la niña... era un estuche de monerías físicas... empecé a andar con ella... me daba prestigio en la escuela... no es lo mismo que traigamos una chava... equis... a traer una chava bonita... después de un tiempo empieza a surgir la necesidad física... pero también emocional...la deseaba mucho...estar con ella en la intimidad... por lo que mas la deseaba era por que me gustaba su físico.”*

Cuando se les hizo la entrevista a las mujeres estas también le dieron importancia a las características físicas como un elemento del deseo.

Lorena: *“En lo primero que me fijo es en el color de su piel, me gustan de tez moreno claro, y también en sus brazos me gusta que sean delgados pero torneados.”*

Pero al igual que Raúl también señala que el aspecto físico no es suficiente y que también es importante lo psicológico en la atracción.

“Psicológicamente me gusta que tengan personalidad.”

Julieta, otra de las participantes femeninas, opina de manera individual acerca de lo que le atrae físicamente de su pareja, aun cuando culturalmente no sea considerado una belleza masculina y resalta sus cualidades de personalidad en conjunto con las ya mencionadas, como elementos del deseo sexual.

“Esta flaco,... ¡hay! tiene un pantalón café... le queda así pegadito y se ve bonito, en primer lugar me encanta ese hombre, todo mundo me dice que esta feo...a mi me encanta y me fascina... era muy tierno, muy tranquilo... no era agresivo.”

El aspecto físico es uno de los elementos al que tanto hombres como mujeres consideran que es importante para generar en ellos deseo. El cual es parte fundamental para cimentar sus relaciones sexuales y construir una serie de significaciones como el enamoramiento y el placer.

7. El enamoramiento como componente de las experiencias significativas en las relaciones sexuales de hombres y mujeres.

Los varones viven el enamoramiento como una experiencia profundamente placentera aún a pesar del sufrimiento que experimentaron. Ven en ella peligro, pues sienten que pierden el control de la relación, además de enfrentarse a su lado emocional, el cual les hace sentirse vulnerables.

En este dialogo, Raúl hace una comparación entre las dos parejas formales que ha tenido, por un lado a una la califica positivamente y a la otra negativamente. Sin embargo comenta acerca de la segunda experiencia, que el deseo y enamoramiento que vivía con Rosa eran profundamente intensos.

“Para mi es lo mas importante (su primera experiencia sexual, con su primer novia Ana), fue la persona ideal, y como se dio fue de una manera sana...”

“La tumba hombres (refiriéndose a Rosa) se hizo la cohibida, se me hecho encima y me latió, yo pensaba: -como pude provocar tanto deseo-... las relaciones sexuales con ella eran muy intensas, o sea yo tenía involucrados todas mis emociones y afectividad al cien por ciento, ella usaba el sexo, me chantajeaba con el sexo para conseguir cosas...”

Por otra parte Manuel relata como se fue desarrollando su experiencia de deseo y enamoramiento con su novia de la universidad, al grado de exponerse al contagio de una enfermedad de transmisión sexual (papiloma humano).

“Ni la quería ni nada, lo que tenía la chava es que era muy bonita... para mi era un lujo andar con una chava así, con la que todos querían... me sentía a gusto con la chava... después me empezó a gustar... mas que lucirla, estar en compañía de ella, platicar con ella... compartir sus cosas... entonces de alguna manera me empecé a clavar... la relación empezó a cambiar... empezó a surgir como una necesidad física... emocional de estar compartiendo con ella, por el tiempo que llevaba, por la manera en que la quería, por la manera en que la deseaba, por que fajes teníamos muchísimos y fajes de todo tipo, tiernos, salvajes, y en donde fuera... era el deseo de su cuerpo... de sus labios...de su sexo...yo creo que como que el destino nos tenía preparado no tener relaciones sexuales (refiriéndose al coito)...”

“Yo ya sabía que tenía esa enfermedad (papiloma humano)... pero estaba tan clavado... que no me importó... en aquel momento se me hacía lo mas normal del mundo, “estoy enamorado y no me importa.”

“...después de esta chava de la universidad... me volví exigente para los besos... hasta mas que en las relaciones sexuales... -sí no besas como ella-... hasta la fecha no he encontrado a alguien que bese como ella... no me convence ninguna...”

Expresa resentimiento ante la joven de la que se enamoro, por el hecho de que esta relación no culmino en el coito, lo cual le dejo un profunda herida emocional.

“...bueno ya no me quita el sueño, ni me hace sufrir... pero hasta la fecha siento... ¡pinche vieja!... precisamente en ese momento, cuando ya (iban a tener sexo-coital)... en ese momento se levanto y se fue... ¡después de tanto tiempo de luchar... de regalarle cosas, de atenderla, de estar con ella...procurarle las cosas que no le daba el otro guey... fue doloroso!”

Las mujeres viven el enamoramiento como una experiencia que para cada una de ellas tiene diferencias muy marcadas, ya que para una de ellas representa algo negativo y para la otra algo positivo.

Por su parte Lorena, habla de su experiencia de esta manera:

“A los veinte años tuve mi primer novio, me trataba con mucho respeto, hasta después de 6 meses me toco... al cabo de ese tiempo pensé que si no le daba algo, él se iba a aburrir de mi.”

“El era posesivo, manipulador... cuando lo hicimos no sangre, el me pregunto que por que no había sangrado, yo no sabía que contestarle, desde ese momento el cambio conmigo y me dijo que yo ya no era virgen que nadie me iba a querer y de ahí una serie de cosas... muy tristes, amargas que yo viví con él...”

“Yo me sentía angustiada (había tenido un aborto, su novio la acompañó. A los pocos días de esto él le dice que ya terminaron. Posteriormente ella va a buscarlo)... él me decía que los problemas eran por mi culpa, que tenía que cambiar, me sentí humillada por sus palabras, pero mi objetivo era convencerlo de regresar, se tranquilizó... por esta razón fue una experiencia de de pasar del infierno a lo mas sublime... la única de todas las relaciones en donde me decía a mi misma “a este hombre lo amo, me siento llena, plana, feliz... ha sido la única vez que me he sentido enamorada.”

Aunque es una mujer económicamente independiente, vive su experiencia con una gran dependencia emocional, ya que a pesar de reconocer que su pareja ejercía abuso psico-emocional, piensa que estaban ligados sentimentalmente.

“Estábamos muy conectados sentimental y mentalmente”

Otra de las experiencias del lado femenino es relatado por Julieta, quién menciona como vivió el enamoramiento y el deseo sexual. De una manera positiva.

“Yo sigo enamorada de ese hombre 7 años, y llevo con el seis, en primer lugar me encanta ese hombre...todo el mundo me dice que esta feo... ¡me encanta y me fascina! Y era un deseo (tener relaciones sexuales con él), me encanta como es él... en cuanto empezamos a andar, así como que los dos de lujuriosos, estábamos en la edad de la plena punzada...queríamos y todo (tener relaciones sexuales).”

Para los hombres y las mujeres el enamoramiento es una experiencia profundamente intensa y placentera, que comienza con el deseo. Lo vivencian de manera diferente.

8. La experiencia del placer y el papel de los pensamientos de hombres y mujeres en el coito.

Para los participantes el placer comienza con el deseo, como un elemento fundamental de esta experiencia. El juego previo y los preparativos incrementan la intensidad del deseo. El coito es uno de los componentes más importantes en el acto sexual, de hecho es representativo de este. Le dan una sobrevaloración a la erección, como símbolo de masculinidad y de su propia identidad. Los pensamientos que se generan durante el coito van desde el cálculo de tiempo, la evaluación del desempeño o el pensar en otra persona a la que se desea sexualmente, la cual no es la pareja con la que están realizando el acto sexual. Uno de los varones vive con gran presión sus experiencias.

Antes del coito

Para Raúl la experiencia del placer sexual es vivida como un acto que va más allá de lo biológico, tiene un carácter de trascendencia. Él mismo hace una comparación con otra de sus experiencias de placer en donde se sintió vulnerable por el hecho de sentir amor, sintió que había perdido el control sobre el mismo y la situación. Reconoce que el hecho de que su pareja tomará la iniciativa incremento la intensidad de su experiencia de placer.

“Pensábamos que al hacerlo estábamos cambiando al mundo...nos estábamos abrazando y estábamos muy alterados y le dije: -subamos a mi recámara-, ella dijo que sí...continuamos haciendo lo mismo y con cuidado pues estábamos muy torpes...”

“Fue mi primer metida de pata radicalmente me segué...en una ocasión me invito a cenar. Me recibió en bata y en el sillón de su casa empezamos a acariciarnos...me guió a su recámara...ella me desvistió, se quitó la bata y el camisón...”

En el caso de Manuel su percepción acerca del placer sexual estaba mediada por el sentimiento del amor y un estado profundo de enamoramiento, con una fuerte necesidad de entrega, aún a sabiendas de que corría peligro su salud.

“Yo le propuse tener la relación sexual... pensando que tal vez con sexo si la podía retener... llegamos al hotel. Yo ya sabia que tenía esa enfermedad (papiloma humano)... pero estaba tan clavado... que no me importo...en aquel momento se me hacía lo mas normal del mundo, “estoy enamorado y no me importa.”

“Llegamos allí y estuvimos un rato... jugando, nos estuvimos besando... prepare el momento... estaba pensando de que manera la podía tener contenta... le puse música... la de imagina de Jonh Lennon... llevé unas velas...”

“Desde ahí empieza, desde la llamada... en ese momento que estaba hablando con ella me la empezaba a imaginar... incluso me empezaba a imaginar posiciones... ya me estaba imaginando la regadera y el agua tibia... su cuerpo junto al mío, su calor, mi calor...”

“Siempre me había sentido forzado a quedar bien... pero en esa relación en especial como que me hubiera despojado de todo ese tipo de cosas y eso no fue solamente lo rico, si no que también ella como que llego un poco despejada de lo mismo y fue como una relación muy placentera la que tuvimos...”

“La diferencia fue que... que yo me di cuenta de que había alguien enfrente...cuando estoy con alguien... sexualmente como que no es importante a veces la persona... cuando tengo relaciones sexuales miro hacía otro lado...volteo al espejo o hago otra cosa... pienso en otra chava... en este caso ya la veía a lo ojos...”

Durante el coito

Se puede observar que la forma en que vivencia esta experiencia esta más enfocada en concentrarse en las sensaciones de su cuerpo en conjunto con el de su pareja. Disminuyen los pensamientos.

Raúl: *“Cerré los ojos para sentir la sensación... fue suave y se fue haciendo más enérgico”*

Manuel señala que algunos de los pensamientos que tiene durante el coito, principalmente es con respecto al tiempo, lo cual a veces lo hace sentirse presionado.

“Empiezo a pensar cosas... en el tiempo... procuro no clavarme en eso... por lo mismo... de que no se disfruta, pero... calculo... cuanto tiempo llevó teniendo la relación sexual a partir del coito...”

Algo que parece producir ansiedad en los hombres es si continúan el coito el tiempo suficiente, permaneciendo en erección, esto se ve reflejado en lo que comenta Manuel.

“por complejos, por ideas, por lo que e leído, lo que e escuchado... como que siempre he tenido la idea de que no debes de durar poco... este, yo he tenido relaciones que han durando poco... y las han disfrutado y las e disfrutado chido... puedo tener una, una segunda relación... bueno en mi caso... que dure... media hora el coito o 20 ó 25 minutos... para mi son muy ricas, a mi me gusta mucho... puedo mejor, cambiarlo por una sola relación que tal vez dure... una hora... el coito solamente...”

También muestra preocupación por saber si su pareja sexual siente placer durante el coito.

“La relación que estamos teniendo en ese momento ¿les esta siendo placentera o no?”

Para Manuel aparece un pensamiento recurrente de una persona con la que estaba realizando este mismo acto pero mediado por el enamoramiento, y como en este caso su pareja no tenía esa misma representación, le costaba trabajo concentrarse en la experiencia.

“Pienso en parejas que he tenido o que pude haber tenido, pero vaya, gente cercana, o sea, gente que conocí, incluso gente con la que pude andar que no tuve la relación sexual y de repente la pienso... la imagen que casi siempre viene a mi mente es de una novia que tuve en la universidad... siempre viene a mi mente esta chava, ¡siempre, siempre, siempre!, ya trato de mandarla a la goma, por la mismo... de repente pensaba en lo que me gustaba de esta chava o... la tocaba en donde me gustaba tocarla y ya o sea, de alguna manera(la de la universidad) –¡no, no quiero pensar en ti ya!”- pero aparece involuntariamente... aparece... a veces lo que hago en esos caso es regresarme a la chava con la que estoy.”

Manuel expresa que el coito es una representación de masculinidad en el que el –tener- a la mujer, le hacía sentirse dominante y superior.

“Siento el poder... (Sobre el cuerpo de la persona con la que esta teniendo relaciones sexuales, este tipo de pensamientos aumentan su excitación).”

Antes del coito

Las mujeres de esta investigación expresaron que el juego previo y las condiciones del ambiente en las relaciones sexuales es esencial para cimentar e incrementar el deseo sexual. El cual es fundamental para el coito.

Lorena vivenció su experiencia del placer sexual enfocada básicamente en el enamoramiento con una alta intensidad.

“(Estaban en la recamara del novio) Tenía un respirador donde dibujaba... tenia muchos libros padres, de donde sabia todo lo interesante que me platicaba... Comenzamos a bromear, reír y toco en su guitarra nuestra canción “mi historia entre tus dedos”... después se sentó a dibujar... a mi me causaba mucha admiración, lo rodeaba y lo veía, a él le gustaba. Posteriormente puso en la grabadora 3 CDS que yo le había regalado y que eran las canciones que nos gustaban a los dos para que se repitieran muchas veces, apago las luces del cuarto. Nos acostamos en la cama a escuchar y platicar acerca de tener un bebé (días antes ella había abortado, por anuencia de él)... Nos acariciamos el pelo, nos abrazamos fuerte, yo no tenía ganas por el momento, pero pensé que era mi obligación: -el quiere sexo, se lo voy a dar para no hacerlo enojar-... Nos besamos: -lo estoy tocando, quiero que este contento-... él comienza a quitarme la blusa y el brasier, le gustaba mucho hacer esto, yo me quito el pantalón, pues cuando ellos te lo quitan, lo hacen con todo y tanga, y me encanta que me admiren, a él le gustaba observarme...”

La vivencia del placer sexual para Julieta está, como en el caso de Lorena permeada por el amor y el enamoramiento, se observa una necesidad de aceptación y la decisión de experimentarlo con entrega.

“Mi novio y yo cumplíamos años... fue muy divertido por que nos fuimos a un hotel... yo pague la comida y él el hotel... entonces me vestí así ¡bonito!... un vestido gris escotado... la falda es chiquitina... medio pegadito... y acá con tacones ¡y mis medias y todo guau!... el se vistió acá guapetón... ¡hay tiene un pantalón café!... que le queda así pegadito y se ve bonito, se ve ¡hay!, hasta estoy salivando... nos fuimos a cenar... llegamos al hotel... nos suben a la habitación... el señor del hotel... era español... me sube la hojita de un árbol... y me dice: esta hojita es para los principiantes... esta hoja es la pureza del alma de las personas, guárdela y con el cariño que la guarde, guardará su pureza... yo casi chillando le dije: -nombre, ¡pues gracias!... yo tenía mas o menos noción de que eso se practicaba en alguna parte de España... fue muy significativo todavía guardo la hojita, por que... la mamá de mi bisabuela era

española... lo tomé como una señal, como un permiso... estábamos muy nerviosos... viendo la tele... estaba un programa... de los años 50's... había bluss y jazz... nos pusimos a bailar... me empezó a dar besitos... le empecé a dar besos... le quite la camisa, me empezó a quitar el vestido... entonces así me deje (que le quitará la ropa)... Me las empezó a quitar poco a poquito (las medias), aquí me daba besitos en las piernas... me tape con las cobijas... se empezó a reír... encendió unas velas y apago la luz... apaga la tele... se sienta al lado de la cama... me dice: -déjate ver, ¿Cuándo te has visto en un espejo desnuda?... me levanta y me pone frente al espejo... y me dice: ¿a quién le quieres gustar?... le digo: -pues a ti y a mí-... -a mí me encantas como estas- (dice él)... me desabrocha el brasier y me lo quita... ¡que bonitos pechos tienes!... -no, están feos- (dice ella)... me voltea y me da un beso y me dice: -si no quieres hacer nada lo entiendo, pero tienes que aceptarte tu, por que como esperas a que yo te acepte si tu no te aceptas... mira, cierra los ojos-... me pone su mano en la nariz: -huéleme-...yo le olí la mano y me dice: -ahora siénteme- y me empezó a acariciar los brazos... el pecho... la cintura... la cadera... y me dice: -quién soy- y le digo:- marcos-, dice: -entonces a que le tienes miedo-... entonces ya me agarro y me acostó, ¿Cómo?, no tengo ni idea yo estaba así como que flotando en el espacio... yo veía en sus ojos algo... raro... yo nunca había visto que me besara... y el que me viera desnuda (por que ella siempre apagaba la luz y en esa ocasión hasta se le olvido)... se quito el pantalón y se metió conmigo... me besaba la boca y el cuello, no iba mas abajo..."

Durante el coito

La forma de cómo las mujeres vivencian la experiencia del placer sexual durante el coito, es diferente que el de los varones, pues mientras ellos se concentran en las sensaciones del cuerpo, en este caso Lorena se concentra en los pensamientos los cuales tienen la función de reforzar con una profunda intensidad lo que esta viviendo.

"No recuerdo tanto lo físico si no lo psicológico, la única de todas las relaciones en donde me decía a mi misma: "a este hombre lo amo, me siento llena, plena, feliz, ¡guau, esto es hacer el amor!"... Lo sentía, lo oía, él no usaba perfume... tenía un olor delicado... Ha sido la única vez que me he sentido enamorada..."

Respecto a esta misma situación Julieta vive su experiencia de placer sexual unida al sentimiento de amor, lo cual representa una necesidad de aceptación y entrega para vivirlo de manera intensa.

"Me quitó ya la pantaleta, se quitó la trusa" y me penetró... para mi fue así como, ¡que rico!... él estaba arriba de mí... yo con mis piernas abiertas...hasta

estaba temblando... yo lo sentía diferente... yo pensaba: -que ahora si eres tú-... Ya me estaba permitiendo ser yo... dije: ¡hay que rico, así dentro de mí!"

Julieta tiene el conocimiento de que la estimulación del clítoris es la forma en que las mujeres suelen tener mayor placer durante el coito.

"En ese momento... me voltee y me puse arriba... es una manera en que la mujer llega mas fácil al orgasmo, por que toca el clítoris..."

Los pensamientos que Julieta identifica durante el coito son referentes a permitirse vivir la experiencia de placer, en el cual ella pueda expresarse físicamente, aunado a sentimientos de entrega y participación activa.

"... feliz de la vida... yo lo veía a él muy feliz, y yo seguía pensando en: -ora si vas tú-... -¡Has algo tú!, déjate ver... déjate que te conozca... por que no te conoce... ya llevas cuanto tiempo con él y no lo has permitido-". Entonces en ese momento yo solo pensaba en: -déjate ser-..."

Durante el coito tanto hombres como mujeres reflejan en sus pensamientos su papel genérico. Ellas están tratando de concentrarse en permitir ser dirigidas por el varón. En el caso de ellos se preocupan por dirigir.

9. Más allá del orgasmo: experiencia del placer de hombres y mujeres.

Durante el orgasmo

Al hacer referencia del placer sexual durante el orgasmo los varones lo viven sobre todo centrados en las sensaciones, la cercanía de ambos cuerpos, pero sin un solo pensamiento presente, sino de la situación concreta física. Uno de ellos expresa que el orgasmo es una sensación que le recorre todo el cuerpo y lo envuelve. Después del orgasmo generalmente ellos evalúan su desempeño y examinan los sentimientos que esto les deja.

Raúl: *"Lo que yo si sabía era que ella empezó a quejarse y sentí que ella se estaba viniendo y al sentir esa sensación le dije: -quítate, quítate- me vine."*

En el caso de Manuel, expresa lo siguiente:

“...es una sensación que te recorre todo el cuerpo. Entonces al sentirme envuelto... no pienso prácticamente nada.”

Manuel: *“Por el placer que causa...por el mismo clímax de la relación, es que no pienso...por un momento se pone como en blanco... la mente y se concentra todo en lo que se está sintiendo el juego, por que no es una sensación...que tengo... en el pene solamente... es una sensación que te recorre todo el cuerpo. Entonces al sentirme envuelto... no pienso prácticamente nada.”*

“No sabía mover su cuerpo, entonces como que no funciona eso y ya nos cambiamos, repetimos tal vez, una o dos veces, la posición y bueno hasta que vino... mi orgasmo... no me vine adentro de ella, me salí, aún con condón...”

Después del orgasmo

Raúl menciona que después del orgasmo él no sintió culpa. Reconoce además que él y su pareja no tenían ninguna experiencia.

“...y nos quedamos juntos abrazándonos, no hablamos, después ella se fue, no hubo culpa...éramos muy tontos, me refiero a que no habíamos tenido ninguna experiencia con nadie...duramos cuatro años de novios.”

En el caso de Manuel se observa cierto rechazo hacía su pareja sexual, después del orgasmo. Actúa conforme al guión que aprendió respecto a que él cree que las mujeres esperan ser abrazadas después del acto sexual, lo cual es más bien una experiencia que no le causa placer. En esta etapa vuelven los pensamientos que son referentes a calificar su desempeño en sus prácticas sexuales y una revisión de su estado psico-emocional, haciendo referencia que en algunos casos ha llegado a sentir culpa.

“...después de las relaciones como que: –ya... vete para allá, o sea, hasta como que vuelas feo, ya me caíste gorda, vete para allá... es como si mi mente se negara ya de repente como a reconocerlas... una vez que termina la relación ya pareciera que tal vez ya no me interesan tanto... pero cuando se que son empalagosas, pues ya las abrazo... pues creo que eso les gusta... creo que disfrutan más eso... que la misma relación... que chistoso y que raro pero, eso pareciera...”

“...de pensamientos...pues vienen muchas cosas, a veces son sentimientos de culpa dependiendo de la relación... Siempre hay ese tipo de pensamientos: -¿hice bien, hice mal?, ¿debí de haberlo hecho, no debí haberlo hecho?, ¿debí

de haberlo hecho con ella o no?, ó tal vez, ¿fue poco tiempo?... en otras ocasiones... me invade un poco la culpa.”

Más allá del orgasmo en los participantes es lo que expresan a través de los diálogos con respecto a la experiencia del placer en el orgasmo, así para Raúl es lo siguiente:

“...yo pensaba: -como pude provocar tanto deseo-... las relaciones sexuales con ella eran muy intensas, o sea yo tenía involucrados todas mis emociones y afectividad al cien por ciento...”

Durante el orgasmo.

La vivencia del placer sexual en el orgasmo se presenta en las mujeres como una experiencia que esta más centrada en lo psico-emocional que en lo físico, aunque también reconocen sus propias sensaciones pero ligadas a las de su pareja, lo cual las intensifica. Una de ellas expresa que el orgasmo es un estado de felicidad y completud, y para la otra es una sensación como si tuviera asma ya que por más que jala aire no puede respirar y todo su cuerpo se contrae.

Las mujeres comentan lo siguiente acerca de esta experiencia:

“No se como él sintió que yo ya me iba a venir, se espero para que llegáramos al mismo tiempo...me causo mayor placer el sentir que el estaba satisfecho, yo creo que el se dio cuenta por mis movimientos mas rápidos... Todo se conjugo, el olor de su piel, la música, ¡estaba feliz! y tuve un súper orgasmo...”

“Único, en comparación con los anteriores, sentí que lo tenía todo, que era todo lo que necesitaba para ser feliz...”

“... todo se conjugo, el olor de su piel, la música, ¡estaba feliz! y tuve un súper orgasmo...”

Julieta menciona lo siguiente:

“...en ese momento tuve un... como orgasmo muy raro, por que todavía no se acababa uno y volvía a subir... se me hizo eterno... entre ese sube y baja, yo pensé que me iba morir... por que todo, todo el cuerpo se me contraía... ¡hay no se!, sentí como un ataque de asma... así de que no puedes respirar por mas que jalas el aire... pensé: -que raro, pero que chido-... yo sabía que

era muy rápido... pero fue un orgasmo muy fuerte, así como que: -¡hay me voy a ahogar!-... eran pequeños gemidos..."

"Yo solo pensaba en: -déjate ser, lo que tú eres-, entonces el primer orgasmo de la relación... fue el primer quejido que saque en mi vida... lo abraza muy fuerte... y antes... de que me volviera a penetrar, me dijo: -oye, que rico-, le dije: -si, verdad que rico-, me dice: -si- , dice: -oye- y Yo: -¿qué?-, -¡te amo!- y yo: -yo también te amo-... me abrazó, me volvió a penetrar en el misionero... en ese momento tuve un... como orgasmo muy raro, por que todavía no se acababa uno y volvía a subir... se me hizo eterno... entre ese sube y baja, yo pensé que me iba morir... por que todo, todo el cuerpo se me contraía... ¡hay no se!, sentí como un ataque de asma... así de que no puedes respirar por mas que jalas el aire... no pensé: -que raro, pero que chido-... yo sabía que era muy rápido... pero fue un orgasmo muy fuerte, así como que: -¡hay me voy a ahogar!-... eran pequeños gemidos..."

"Además de que me e dado cuenta... actualmente, que, de que sí emito algún sonido, lo libero muy rápido y es muy corto el orgasmo y, y yo digo: -mejor no digas nada y disfrútalo mas tiempo-... fue así como que, yo todavía no terminaba y él empezó a terminar, entonces fue un terminadero... y yo dije: -¡que chido!-, por que nunca habíamos terminado al mismo tiempo, nunca..."

"...tuve 16 orgasmos en una relación, que duró dos horas..."

Después del orgasmo

Las mujeres en la experiencia del placer sexual después del orgasmo, se identifica el deseo de retroalimentación y comunicación.

Lorena: "Después de 5 minutos de descansar en mi, en la misma posición. Se separaba y empezábamos a platicar tranquilos...de planes a futuro, de lo padre que habíamos sentido el acoplamiento, de que me quería mucho, de que no le gustaba pelear, que el necesitaba paz y tranquilidad, me decía que quería que yo fuera como al principio cuando me admiraba."

Con respecto a Lorena su experiencia de placer sexual después del orgasmo es de agradecimiento.

Julieta: "Lo pensé y lo dije, es de esos momentos en que no sabes si estas pensando o hablando o las dos cosas...pero dije: -gracias- fue lo único que se me ocurrió decir..., se levanto, se quito el condón se retiro... regresa y..."

levanta sus brazos y me le quedo viendo y dice: -soy superman, flaca, ¡soy superman!-..."

Las mujeres en esta investigación a diferencia de los hombres suelen tener un diálogo interior que tiene la función de generar un intenso placer, junto con sus sensaciones y algunos elementos como el enamoramiento, el sentirse amadas, y algunas condiciones del ambiente como la música, además del aroma de la piel de su pareja. Los varones reportan su experiencia enfocados en las sensaciones físicas.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.

Los principales hallazgos obtenidos en esta investigación fueron analizados e interpretados de los diálogos que los participantes aportaron. De manera general se encontró que las relaciones sexuales de hombres en comparación con las mujeres es diferente ya que en primer lugar sus experiencias están constituidas de los discursos sociales, culturales, además de que el significado que le atribuyen es construido de manera equiparada con sus propios diálogos y experiencia de sus cuerpos en la subjetividad.

Los componentes de sus diálogos son parte de un proceso que esta en relación con la manera en que le dan significado a sus deseos, prácticas, la forma de vivir su cuerpo, sus expectativas y sus propósitos. Hay que aclarar aquí que estos contextos no determinan los significados.

¿Qué es lo que piensan los hombres de las mujeres? La percepción que los participantes tienen de las mujeres es básicamente negativa. Sus expresiones denotan desprecio y resentimiento. Los dos consideran inferiores a las mujeres, pero lo manifiestan de maneras distintas, uno de ellos valora la virginidad, la fidelidad, y el rol tradicional de la madre-esposa, sí las mujeres que conozca no coinciden con estos, las desvaloriza. Concibe de esta manera a la mujer-naturaleza. El otro lo hace percibiéndolas como mujeres-objeto.

¿Qué piensan las mujeres de los hombres? Las participantes femeninas son jóvenes autónomas que han adquirido herramientas de empoderamiento como lo son el estar insertadas en los medios de producción, además de tener una carrera universitaria. La forma en que perciben a los varones todavía esta basado en lo que han aprendido de la cultura encasillando de manera general a los varones. Aunado a esto están las experiencias que han vivido y de lo que construyen su percepción de lo masculino. Perciben de manera negativa a los hombres. Coinciden en verlos divididos en dos clases, los buenos y los malos. De manera general expresan resentimiento y enojo cuando hablan de ellos. Una de las participantes piensa que una gran parte de los varones solo piensan en el sexo. Con base a los discursos sociales y la propia subjetividad vivida a través de sus experiencias es de que algunos varones son manipuladores, celosos y posesivos como señala Lorena y Julieta menciona que los hombres no son iguales algunos tienen cualidades positivas como la caridad, otros cualidades negativas como la soberbia. En su dialogo se percibe cierta hostilidad y agresión.

Es interesante ver que tanto los participantes varones como las mujeres tienen esencialmente una percepción negativa unos de los otros. Lo que piensan esta basado en sus experiencias, lo cual hace que se genere entre ellos cierta hostilidad.

Hemos llegado a corroborar que en el sistema sexo-genérico de nuestra sociedad patriarcal se juegan roles de poder caracterizados por el control y dominio de los hombres hacia las mujeres. Esto se muestra en el dialogo de Raúl, sin embargo con base a sus experiencias ha encontrado que las mujeres con las que se ha relacionado no corresponden a sus expectativas, ya que ellas son principalmente autónomas lo que el califica como individualistas. Este aspecto que estamos tratando también es evidenciado por Manuel. Al observar los diálogos de los participantes masculinos observamos dos elementos interesantes que surgen de este análisis, el primero es que han detectado un cambio en el rol femenino, ante el cual reaccionan con inconformidad y en segundo lugar critican en lugar de cooperar, lo cual es un indicador de una gran resistencia ante el cambio.

Una de las formas en que se manifiesta este sistema patriarcal es el sexismo y una de sus formas es el machismo. Esta actitud puede verse reflejado en el dialogo de Raúl, el cual expresa la idea de que las mujeres son inferiores a los hombres estructurando el esquema de "mujer-naturaleza", al decir que representa un problema la conducta negativa que les genera a las mujeres sus cambios hormonales. Con respecto a Manuel, señala que las mujeres viven relaciones de dominio y control psico-emocional por que ellas así lo permiten. Responsabiliza exclusivamente a las mujeres de ser las que generan sobre sí discriminación y maltrato psico- emocional.

Con estos elementos podemos identificar de manera general que la percepción de los varones esta más prejuiciada e idealizada acerca de lo que esperan de una mujer, en cambio la percepción femenina esta más asentada en expectativas específicas como el amor y el respeto. La función que tienen las expectativas masculinas es el de mantener el control de los roles en un sistema patriarcal, en donde ellos resultan más beneficiados que las mujeres. El lado femenino esta intentando construir un cambio en la organización social mediante la práctica.

¿Qué esperan los hombres de las mujeres? Fundamentalmente lo que los participantes esperan de las mujeres es que cumplan con ciertas características como la dependencia emocional específicamente, para llegar a seleccionar a una de ellas para formar una pareja y formalizar la relación, con la finalidad de sentirse completos, no estar solos. Uno de ellos especifica que espera que las mujeres no sean individualistas para que se pueda dar el amor. El otro espera entablar también una relación no solo sexual sino también emocional.

¿Qué esperan las mujeres de los hombres? Lo que las mujeres esperan de los hombres es que tengan ciertas características como el que sean respetuosos, y las amen, para que de esta manera puedan hacer una selección y formar una pareja.

Es interesante observar que lo que los hombres esperan de las mujeres, así como estas de ellos es que tengan ciertas características psico-emocionales para así formar una relación básicamente de pareja.

Lo que muestran las expectativas de los varones aunado a su percepción es una reproducción del sistema sexo-genérico patriarcal en donde la base principal es el sexismo, una de sus manifestaciones es la misoginia. Esta la podemos observar tanto en el caso de Raúl, ya que comenta de forma agresiva y hostil que dos de sus parejas eran unas "prostitutas", como una forma de inferiorización, a Rosa por el hecho de tener experiencia sexual y a Juanita por tener relaciones sexuales con libertad lo cual equivale a poseer conocimiento, el cual representa una forma de poder. Y con respecto a Manuel él declara con una grosería el sentimiento de desprecio que tiene hacía las mujeres.

En las expectativas se encuentran parámetros del ideal y la selección de una pareja los cuales son diferentes para los hombres que para las mujeres. La percepción masculina esta más prejuiciada, abstracta e irreal de tal manera que Raúl comenta que para él la mujer no podía ser menos que su ideal (el conjunto de las características de su abuela, su madre y su primer novia virgen e inexperta sexualmente), además de que otra de las condiciones para casarse tenía no solo que seleccionar a una mujer con las características ya mencionados, sino también tenía que estar enamorado. La posición femenina es menos idealista, más concreta y real, muestra de ello se denota en el dialogo de Lorena al decir que quiere conocer a su pareja por medio de su comportamiento dentro de su familia para que dependiendo del resultado de ello, pueda seleccionarlo para casarse.

¿Cómo viven las mujeres sus percepciones y expectativas unidas, con respecto a los varones? Las participantes evidencian de manera general conductas de dependencia psico-emocional. Vemos en el caso de Lorena que a pesar de vivir una serie de abusos psicológicos por parte de su primer novio, al grado de ser coaccionada para practicarse un aborto sin que ella lo deseara, a los dos días él termina la relación con ella y aún así siguió buscándolo para que regresaran justificando que seguía permitiendo humillaciones y falta de dignidad por -amor-.

Las experiencias que los varones de esta investigación han tenido les ha generado resentimiento y enojo, al recordarlo se sienten heridos. No importa si han sentido amor, amistad, enamoramiento o han adquirido experiencia en las técnicas sexuales, pues a sus vivencias las consideran prácticamente negativas. Al no cumplirse algunos de sus deseos se sintieron frustrados y la forma de manifestar esa sensación es mediante el enojo, la cual expresan al hacer referencias agresivas y de desprecio hacía las personas con las que se han relacionado sexualmente.

Las participantes han tenido experiencias que han calificado de forma negativa a excepción de una que relata Julieta. Lo que más resalta es la falta de respeto de los varones hacia ellas. En el caso de Lorena hubo una vivencia de abuso psico-emocional con una de sus parejas.

De manera general se ve que las relaciones de los hombres y las mujeres están imbuidas de discursos de poder, que han generado cierta hostilidad entre ambos.

Es interesante observar que tanto la percepción como las experiencias han sido calificadas negativamente, por los participantes femeninos y masculinos. Puede verse de manera general que los participantes expresan mucho enojo, se muestran frustrados. Y lo expresan con palabras agresivas en el caso de las mujeres, y con desprecio en el caso de los hombres.

¿Qué significado le asignan los hombres y las mujeres a las relaciones sexuales? Los participantes difieren entre sí, respecto a los significados que le asignan a las relaciones sexuales. Uno de ellos considera que ha vivido un proceso en el que al principio veía al sexo como algo malo por la influencia de sus ideas religiosas, y al mismo tiempo y en contradicción, una gran presión social para que iniciara su vida sexual. A lo largo de sus experiencias esta percepción fue modificándose solo un poco. Manuel por su parte considera que las relaciones sexuales son algo muy importante. Ve al sexo como algo natural, placentero y lo vive como una necesidad. El tener relaciones sexuales es para él un símbolo de identidad masculina que le permiten sentirse parte de la sociedad. Otro de los significados que le da es el de que para él representa poder y dominio sobre la mujer. Las participantes piensan diferente acerca de las relaciones sexuales. Para una de ellas es algo que tiene que hacer. Para la otra representa un acto de placer, aún cuando vivió una violación. Para los hombres el tener relaciones sexuales es muy importante. Para las mujeres no. Para la mayoría a excepción de uno de ellos el sexo tiene básicamente un significado de placer.

Los varones de esta investigación señalan que lo que buscan en las relaciones sexuales es placer. También desean formar una pareja. Para ellos es muy importante adquirir experiencia en su desempeño sexual. Referente a los propósitos en las relaciones sexuales de las mujeres se puede observar que esperan establecer una relación formal de noviazgo. Además de aceptación, desean reciprocidad en cuanto al afecto y el amor ligado al placer en sus relaciones sexuales.

Lo que los hombres y mujeres buscan al tener relaciones sexuales es placer. La mayoría de ellos coinciden que esta experiencia es más intensa si la viven ligada al afecto o al amor. Otro de los propósitos es formar una relación de pareja o matrimonio. Los varones señalan que uno de sus principales

intereses es obtener experiencia en su desempeño sexual. Se observa que las mujeres no se preocupan por esto, ya que siguen reproduciendo un papel pasivo, aunque una de ellas adquirió conciencia de la importancia de la apropiación de su cuerpo para experimentar placer.

Los significados que los hombres y las mujeres le asignan a sus experiencias sexuales esta unido al contexto de la cultura el cual dio el lineamiento de interpretación. Se puede decir que las vivencias erótico sexuales de los participantes varones están encausadas principalmente a la búsqueda del placer y la adquisición de experiencia en las técnicas de sus prácticas heterosexuales, encaminadas a la eficiencia de su desempeño con el propósito de establecer relaciones formales de noviazgo y matrimonio solo en algunos casos dependiendo de la elección de las características de su pareja. En el caso de la sexualidad femenina se encontró que debido a que las participantes estaban insertadas a los medios de producción y la adquisición de herramientas de empoderamiento como el tener una carrera universitaria, les ha permitido vivenciar sus experiencias erótico sexuales con el propósito consciente de la búsqueda del placer como en el caso de los varones, pero con la variante de que ésta está íntimamente ligada al amor y enamoramiento, a diferencia de los varones las participantes femeninas manifiestan pasividad en el acto sexual, ya que depositan la iniciativa y el desempeño sólo en sus parejas. Se observa carencia en la percepción de la apropiación de su cuerpo y de sus sensaciones. Dan por hecho el que la realización de sus experiencias esta enmarcada en una relación formal de noviazgo, con el objetivo de llegar a formar una familia en la búsqueda, decisión y selección de la pareja que consideren más adecuada, la cual deberá tener como principal característica el respeto, la aceptación y afecto hacía ellas.

Se puede observar que el rol femenino en las participantes se ha flexibilizado ya que estas se han insertado en los medios de producción, lo cual es un elemento de cambio importante como herramienta para el empoderamiento. Hay un incremento en su capacidad de decisión y conciencia al darse cuenta de que desean un trato más equitativo basado en el respeto principalmente. Por el lado masculino se percibe una resistencia encubierta muy fuerte al cambio de los papeles genéricos, ya que resulta cómodo y conveniente para ellos vivir con los parámetros tradicionales.

Los significados y los propósitos en las relaciones sexuales están enmarcadas en la cultura en forma de mandato social en donde al hombre se le exige apropiarse de "el poder" a través de la adquisición de los saberes, de el conocimiento de lo sexual, él es el que "debe" responsabilizarse de realizar en un acto pedagógico el acceso de la mujer en el mundo de lo erótico, en las prácticas sexuales, además de ser el que "deba" iniciar y estar siempre dispuesto a lo referente al sexo. El varón vive una carga psicológica y emocional, llena de obligaciones e imposiciones relativo a su papel genérico.

Actualmente se han entremezclado los papeles tradicionales y modernos de lo que se espera que “deba” ser la sexualidad masculina. Hay aspectos como la globalización y la cultura en Latinoamérica, en las que a los varones se les exige convertirse en lo que, Ramírez (2005) llama “el amante técnicamente eficiente”. Ante tantas exigencias, no solo en la responsabilidad de su propio placer sino en el su compañera sexual, además de buscar por todos los medios posibles las destrezas y habilidades en las técnicas que tienen que adquirir en su desempeño sexual, los participantes expresan una gran presión social, que han interiorizado en su subjetividad manifestando una gran ansiedad y estrés psicológico al vivenciar sus experiencias sexuales.

La mujer es pedagógicamente introducida al mundo de lo erótico-sexual, por el varón, considerado “el poseedor del conocimiento”, Así lo femenino es interiorizado en la percepción subjetiva como el ser “usada por otro”, convirtiéndose así en una “mujer-objeto”, imposibilitada de iniciativa, decisión, conocimiento, sin una construcción del significado de la apropiación interior en la subjetividad de lo que es su sexualidad.

Ha ocurrido un fenómeno social caracterizado por el hecho de que a la mujer se le exigía por la cultura la anulación del goce en sus prácticas sexuales, sin embargo en la actualidad, debido a los cambios ejercidos por ellas mismas, la anticoncepción y la globalización, ahora se les exige “la actuación del superplacer”, se le ha dado una significación sobrevalorada a la experiencia del orgasmo, poniéndose de moda “la mujer multiorgasmica”, que se manifiesta de manera tangible en el caso de Julieta. Ella menciona con gran orgullo, pero sobre todo para su pareja el hecho de haber tenido 16 orgasmos. Por lo que es importante preguntarnos ¿el tener muchos orgasmos es significado de mucho placer?, estamos acaso viviendo la era moderna industrializada con una sociedad consumista en la que predomina la filosofía de “entre mas mejor” ¿Para que?...esto es motivo de reflexión hay que tomar conciencia y delimitar el papel de la sexualidad también en su trascendencia en nuestras vidas. No solo hay que luchar por salir de los viejos parámetros culturales, hay que decidir responsablemente y no caer en extremos como en el que hemos mencionado.

El aspecto físico es uno de los elementos al que tanto hombres como mujeres consideran que es importante para generar en ellos deseo. El cual es parte fundamental para cimentar sus relaciones sexuales y construir una serie de significaciones como el enamoramiento y el placer. Los participantes varones han construido el significado de deseo sexual basado en una alta valoración de los atributos físicos de una mujer. En comparación con el lado femenino le atribuyen menor importancia a la atracción física. Su experiencia esta más encausado a la percepción global de la persona y los aspectos psico-emocionales. Hay algo muy interesante que se pudo observar y es que en ninguna parte se encontró que el deseo fuera de origen natural o inherente a los participantes, es más bien una construcción social, la cual interiorizan en la subjetividad los varones de esta investigación.

Poco se ha escrito sobre el deseo en el marco que nos ocupa, gran parte de los estudios sobre deseo son abordados desde el psicoanálisis. Algunos artículos señalan que no se sabe su origen, pero nosotros podemos decir que uno de los elementos que se observan y que se puede analizar es que el deseo está ligado a las expectativas y estas están marcadas en la óptica genérica. Podemos afirmar que no estamos de acuerdo con Sanz (2000) en cuanto a que el deseo es vivido como si surgiera inesperada, irracional, sorpresiva e involuntariamente ya que la construcción del significado de deseo en primer lugar se asienta en los varones en lo físico y en las mujeres en lo psico-emocional, lo cual corresponde a lo que esperan en cuanto a características particulares que han elaborado con anterioridad. Estamos de acuerdo con Carrobbles (1996) en el sentido de que el deseo sexual se construye en la subjetividad a través del contexto cultural.

Para los hombres y las mujeres el enamoramiento es una experiencia profundamente intensa y placentera, que comienza con el deseo. Lo vivencian de manera diferente. Los varones viven el enamoramiento como una experiencia profundamente placentera aún a pesar del sufrimiento que experimentaron. Ven en ella peligro, pues sienten que pierden el control de la relación, además de enfrentarse a su lado emocional, el cual les hace sentirse vulnerables. Las mujeres viven el enamoramiento como una experiencia que para cada una de ellas tiene diferencias muy marcadas, ya que para una de ellas representa algo negativo y para la otra algo positivo.

En la construcción del significado del enamoramiento se puede observar que corresponde a la visión de género. Así el desideratum social demanda de los varones que sean más racionales, se les impone no expresar emociones en general, por lo que el vivirlo es motivo de sufrimiento y lo consideran como una estrategia de poder de parte de la mujer para dominarlos. Estamos de acuerdo con lo que señala Ramírez (2002) al referirse a este tópico diciendo que: "...Aunque la expresión del amor y la vivencia erótica nos ofrece respuestas a nuestra vida, ahora pareciera ser que se vive como un problema, no queremos atrevernos a vivir la entrega, porque el temor a equivocarnos, a elegir a la persona inadecuada es mayor. La vivencia del amor y el erotismo es elección, y a veces no queremos hacerlo por que estas elecciones parecieran ser que nos llevan a ganar o perder algo y nos vivimos con tal inseguridad, que no deseamos tomar el riesgo y utilizamos la sexualidad como una forma de control, no solo del otro, sino de mi mismo(a), de mis sentimientos, de mi sensibilidad, de mi emoción, de mi yo. Una mirada rápida nos muestra que el sexo es utilizado precisamente para evitar el compromiso y la ansiedad que provoca Eros. Para evitar la intimidad, algunas personas se relacionan sexualmente".

Otro de los elementos que se pueden observar es que para los varones el sexo está relacionado de manera intrínseca con el amor.

La vivencia del enamoramiento para las mujeres es similar que el de los hombres. Solo en el caso de Julieta su experiencia es diferente y se observa una correspondencia en cuanto a los sentimientos como señala Alberoni (1988), que el amor también se vive como una necesidad de aspirar a la reciprocidad y a una relación entre iguales.

La manera escindida de vivenciar la experiencia amorosa ha generado dificultades para vivir el amor (dar y recibir afecto), problemas en las diferentes relaciones interpersonales (familiar, amistad, pareja), carencia y pobreza afectiva vivida con sentimientos de tristeza y cólera frente a quienes se cree que no la/lo quieren y frente a sí mismo/a como una persona no apreciada, que conlleva a la soledad, aislamiento e incapacidad para relacionarse o vincularse.

Para los participantes el placer comienza con el deseo, como un elemento fundamental de esta experiencia. El juego previo y los preparativos incrementan la intensidad del deseo. El coito es uno de los componentes más importantes en el acto sexual, de hecho es representativo de este. Le dan una sobrevaloración a la erección, como símbolo de masculinidad y de su propia identidad. Los pensamientos que se generan durante el coito van desde el cálculo de tiempo, la evaluación del desempeño o el pensar en otra persona a la que se desea sexualmente, la cual no es la pareja con la que están realizando el acto sexual. Uno de los varones vive con gran presión sus experiencias. Las mujeres de esta investigación expresaron que el juego previo y las condiciones del ambiente en las relaciones sexuales es esencial para cimentar e incrementar el deseo sexual. El cual es fundamental para el coito. La forma de cómo las mujeres vivencian la experiencia del placer sexual durante el coito, es diferente que el de los varones, pues mientras ellos se concentran en las sensaciones del cuerpo, en este caso Lorena se concentra en los pensamientos los cuales tienen la función de reforzar con una profunda intensidad lo que esta viviendo.

Mucho se ha hablado de placer, pero es importante plantear como lo vivencian en lo subjetivo las personas, ese fue uno de los propósitos de esta investigación. Uno de los elementos que es necesario rescatar es el hecho de que por mucho tiempo la medicina y la biología habían parametrado esta experiencia a una connotación meramente fisiológica, relacionada con el orgasmo, pero esto no es así. Se puede decir que Las experiencias placenteras confieren la posibilidad de construir una percepción femenina y masculina diferente. Durante el coito tanto hombres como mujeres reflejan en sus pensamientos su papel genérico. Ellas están tratando de concentrarse en permitir ser dirigidas por el varón. En el caso de ellos se preocupan por dirigir.

A las mujeres culturalmente se les ha asignado el papel de la renuncia al placer, pero hemos podido encontrar que esto ha cambiado, ya que las participantes muestran interés en la obtención de este. Las mujeres cada vez

más van dejando viejos esquemas que las limitan en su vida sexual. Sin embargo aún en la conquista del placer todavía tienen mucho por hacer, todavía lo viven con ciertas restricciones sobre todo en una percepción de “ser para otros”, incluyendo no solo su persona sino también su cuerpo, además de una actitud pasiva. En la experiencia de Julieta se puede observar ya una actitud diferente que le permite vivir la experiencia del placer con mayor libertad, se puede observar el elemento de la apropiación de su cuerpo. Uno de los varones vivencian la experiencia del placer con mayor satisfacción cuando se centra en las sensaciones de su cuerpo unido al de su pareja. Manuel lo vive con pensamientos que inundan su experiencia, como: ¿Qué será lo que intensifica el placer en su compañera sexual?, ¿su desempeño es eficiente?. Lo que podemos analizar es que parece ser que los pensamientos cumplen la función de intensificar o disminuir la intensidad de la experiencia del placer.

Lo que piensan los participantes durante el coito tiene la función de aumentar o disminuir la intensidad de la experiencia del placer. Se identificó también que para los varones es muy importante ya que representa o simboliza la masculinidad y su propia identidad como varón, como señala en sus investigaciones sobre sexualidad masculina, Hite (2002) señala: “En la sociedad patriarcal, el coito (o el pene erecto, dispuesto para el coito) simboliza la masculinidad”, en donde muchas veces es representado el dominio y el poder sobre la mujer.

Es importante señalar que los varones de esta investigación no tienen el conocimiento de que no necesitan de la erección para producir orgasmo en la mujer, ya que éste es generado principalmente por la estimulación del clítoris y la vulva. Existe un gran énfasis cultural sobre la erección, Hite (2002) encontró en sus investigaciones como también nosotros que la necesidad de esta, con el propósito de producir orgasmo en la mujer es muy exagerada y los varones lo vivencian con mucha ansiedad. La erección y el coito son agradables para el hombre y para la mujer sin embargo “las relaciones físicas podrían producir un sentimiento más espontáneo si se diese mucha menos importancia a la erección” (Hite, 2002).

¿Cómo viven los hombres y las mujeres el orgasmo y el placer? Este proceso de la expresión de la respuesta sexual humana, es definido como el clímax del acto sexual. Lo interesante no es saber como se vive a nivel fisiológico sino en el plano subjetivo. En el caso de los varones “...La acentuación de lo masculino favorece, mantiene y refuerza un discurso reduccionista y sexista al dar valor a una parte genital frente a la totalidad de la persona” (Ramírez, 2002).

Al hacer referencia del placer sexual durante el orgasmo los varones lo viven sobre todo centrados en las sensaciones, la cercanía de ambos cuerpos, pero sin un solo pensamiento presente, sino de la situación concreta física. Uno de ellos expresa que el orgasmo es una sensación que le recorre todo el

cuerpo y lo envuelve. Después del orgasmo generalmente ellos evalúan su desempeño y examinan los sentimientos que esto les deja. La vivencia del placer sexual en el orgasmo se presenta en las mujeres como una experiencia que está más centrada en lo psico-emocional que en lo físico, aunque también reconocen sus propias sensaciones pero ligadas a las de su pareja, lo cual las intensifica. Una de ellas expresa que el orgasmo es un estado de felicidad y completud, y para la otra es una sensación como si tuviera asma ya que por más que jala aire no puede respirar y todo su cuerpo se contrae. Las mujeres a diferencia de los hombres suelen tener un diálogo interior que tiene la función de generar un intenso placer, junto con sus sensaciones y algunos elementos como el enamoramiento, el sentirse amadas, y algunas condiciones del ambiente como la música, además del aroma de la piel de su pareja. Los varones reportan su experiencia enfocados en las sensaciones físicas. Aquí se puede identificar que la intensidad del placer en los varones está relacionado también con la necesidad de comunicación y retroalimentación en las relaciones sexuales.

¿Qué ocurre en el caso de las mujeres? Lamas (2003), menciona que la sexualidad de las mujeres está plagada de vergüenzas, engaños y temores. Al respecto Ramírez (2002) señala “que en algunas mujeres la vivencia erótica está alienada, donde no reconocen sus sensaciones al no tener claro las fuentes de su placer, desconocen su universo erótico, lo niegan, o tratan de imitar al varón. Educadas para no pedir, para no dar, para no disponer de otros, priorizan los deseos del varón hasta anularse.” Lorena juega un papel pasivo en su desempeño sexual, su placer está concentrado principalmente en el placer de su pareja. En el caso de Julieta su vivencia y experiencia se da de una manera activa y participativa dejando los viejos esquemas.

CONCLUSIONES

La sexualidad es todavía hoy un tema polémico en nuestra cultura principalmente por la falta de conciencia y conocimiento. Resulta paradójico que a pesar de los grandes avances de la ciencia y la tecnología, todavía haya tantos tabúes y mitos en torno a él.

Ante esta problemática se hace necesario un conocimiento más profundo, lejos de los viejos parámetros tradicionales biologicistas y reduccionistas, para llegar a una mayor comprensión de la realidad social, ante esta demanda surge en los años 70's el enfoque de género. Aparejado con esto se hace presente La globalización y sobre todo la inserción de la mujer en los medios de producción y el avance de la ciencia y se produce una conciencia social que promueve como una necesidad un cambio en la organización y las estructuras de las relaciones entre hombres y mujeres encaminado a una mejor calidad de vida.

Así bajo esta óptica la sexualidad es definida como una construcción social, reproducida en lo individual en la subjetividad. Uno de los elementos que la conforman son los significados y los propósitos. ¿Cómo se llegan a construir los significados de aquello que vivenciamos, experimentamos y sentimos que es lo sexual? En primer lugar mediante los discursos sociales y locales, con la experiencia subjetiva del cuerpo y la construcción de significados a través del dialogo.

Uno de los mecanismos que se han utilizado con éxito en la investigación es la metodología cualitativa la cual demanda superar la lógica binaria del modernismo: micro-macro, interno-externo, sujeto-objeto, cualitativo-cuantitativo, bueno-malo, masculino-femenino., por una forma más abierta, flexible, tomando en cuenta todos los significados sociales, incorporando una visión local a la vez que globalizante.

De esta manera y con estos componentes descritos el enfoque de género se ha usado generalmente en la comprensión de las *experiencias subjetivas* en las relaciones sexuales y ha permitido entender como llegamos a ser y a asumir las diferencias sexuales construidas en el ámbito cultural, en donde se llegan a reflejar en las prácticas sexuales.

Esta teoría es apoyada a su vez por una metodología de carácter *cualitativo* lo suficientemente flexible para que los descubrimientos que se hagan no tengan que ajustarse a categorizaciones ya determinadas evitando caer en afirmaciones que fomenten la falta de equidad entre los géneros en "favor" de uno u otro.

La presente investigación fue llevada a cabo con los lineamientos antes señalados de lo que se obtuvieron los siguientes resultados:

De manera general se ve que las relaciones de los hombres y las mujeres está imbuido de discursos de poder, que han generado cierta hostilidad entre ambos.

Se puede observar que el rol femenino en las participantes se ha flexibilizado ya que estas se han insertado en los medios de producción, lo cual es un elemento de cambio importante como herramienta para el empoderamiento. Hay un incremento en su capacidad de decisión y conciencia al darse cuenta de que desean un trato más equitativo basado en el respeto principalmente. Por el lado masculino se percibe una resistencia encubierta muy fuerte al cambio de los papeles genéricos, ya que resulta cómodo y conveniente para ellos vivir con los parámetros tradicionales.

Los significados y los propósitos en las relaciones sexuales están enmarcadas en la cultura en forma de mandato social en donde al hombre se le exige apropiarse de “el poder” a través de la adquisición de los saberes, de el conocimiento de lo sexual, él es el que “debe” responsabilizarse de realizar en un acto pedagógico el acceso de la mujer en el mundo de lo erótico, en las prácticas sexuales, además de ser el que “deba” iniciar y estar siempre dispuesto a lo referente al sexo. El varón vive una carga psicológica y emocional, llena de obligaciones e imposiciones relativo a su papel genérico.

¿Qué es lo que buscan hombres y mujeres en las relaciones sexuales? Ambos buscan en primer lugar experimentar placer, con la diferencia de que las mujeres y uno de los participantes varones desean que éste esté unido al sentimiento de amor. Todos los participantes coinciden en que desean establecer una relación formal. Uno de los varones señala que tiene relaciones sexuales con el propósito de sentirse parte de la sociedad, como una forma de identidad masculina.

Se encontró que lo que hace significativas a las relaciones sexuales tanto de mujeres como varones son la experiencia del deseo y el enamoramiento, los cuales les han proporcionado una de las mayores formas de intensidad en el placer que han vivido.

Los participantes varones han construido el significado de deseo sexual basado en una alta valoración de los atributos físicos de una mujer. En comparación con el lado femenino las mujeres le atribuyen menor importancia a la atracción física como elemento del deseo sexual. Su experiencia está más encausado a la percepción global de la persona y los aspectos psico-emocionales.

En la construcción del significado del enamoramiento se puede observar que corresponde a la visión de género. Así el desideratum social demanda de los varones que sean más racionales, se les impone no expresar emociones en general, por lo que el vivirlo es motivo de sufrimiento y lo consideran como una estrategia de poder de parte de la mujer para dominarlos.

La manera escindida de vivenciar la experiencia amorosa ha generado dificultades para vivir el amor (dar y recibir afecto), problemas en las diferentes relaciones interpersonales (familiar, amistad, pareja), carencia y pobreza afectiva vivida con sentimientos de tristeza y cólera frente a quienes se cree que no los quieren y frente a sí mismos como una persona no apreciada, que conlleva a la soledad, aislamiento e incapacidad para relacionarse o vincularse.

A las mujeres culturalmente se les ha asignado el papel de la renuncia al placer, pero hemos podido encontrar que esto ha cambiado, ya que las participantes muestran interés en la obtención de este. Las mujeres cada vez más van dejando viejos esquemas que las limitan en su vida sexual. Sin embargo aún en la conquista del placer todavía tienen mucho por hacer, todavía lo viven con ciertas restricciones sobre todo en una percepción de “ser para otros”, incluyendo no solo su persona sino también su cuerpo, además de presentar una actitud pasiva.

Los pensamientos durante el coito cumplen la función de intensificar o disminuir la intensidad de la experiencia del placer. Se identificó también que para los varones es muy importante ya que representa o simboliza la masculinidad y su propia identidad como varón, en la sociedad patriarcal, el coito (o el pene erecto, dispuesto para el coito) simboliza la masculinidad, en donde muchas veces es representado el dominio y el poder sobre la mujer.

Es importante señalar que los varones de esta investigación no tienen el conocimiento de que no necesitan de la erección para producir orgasmo en la mujer, ya que éste es generado principalmente por la estimulación del clítoris y la vulva. Existe un gran énfasis cultural sobre la erección, ya que también encontramos que la necesidad de esta, con el propósito de producir orgasmo en la mujer es muy exagerada y los varones lo vivencian con mucha ansiedad. No cabe duda de que la erección y el coito son agradables para el hombre y para la mujer sin embargo las relaciones físicas podrían producir un sentimiento más espontáneo si se diese mucha menos importancia a la erección.

Más allá del orgasmo es un planteamiento que pretende por un lado dejar de seguir con los viejos parámetros biologicistas, reduccionistas, deterministas y parciales que han abordado el tema de la sexualidad. En otro sentido, también es un llamado a la participación conjunta de hombres y mujeres en la

reconstrucción y resignificación en sus relaciones, fundamentadas en el conocimiento, la conciencia, el respeto, la comunicación y la equidad.

ANEXOS

ANEXOS

Guía temática de la entrevista

1.- ¿Qué es lo que te gusta de una mujer (hombre) o en lo primero que te fijas de su físico cuando la conoces?

2.- ¿Me podrías relatar y describir alguna experiencia sexual que haya sido significativa para ti?

3.- ¿Por qué fue significativa para ti?

4.- ¿En qué lugares sueles practicar las relaciones sexuales?

5.- ¿A qué horas?

6.- ¿Con qué tipo de persona o (s)?

7.- ¿Cuántas veces por semana, mes o año?

8.- ¿Qué significa para ti tener relaciones sexuales?

9.- ¿Buscas algo al tener relaciones sexuales?

10.- ¿Sí buscas algo en las relaciones sexuales, ya lo encontraste?

11.- ¿Cómo estás viviendo tus relaciones sexuales?

12.- ¿Cómo te sientes acerca de la persona o (s) con la que tienes relaciones sexuales?

13.- ¿La persona (s) con las que tienes relaciones sexuales te gusta (n)?

14.- ¿Te agrada lo que haces en tus relaciones sexuales?

15.- ¿Qué experiencias te dejan?

16.- ¿Cuáles son tus pensamientos antes, durante y después del acto sexual?

BIBLIOGRAFIA

Alarcón, D., Covarrubias, T., Herrera, S. (1991). La mujer, la maternidad y la pareja: mitologías y posibilidades de una tematización diferente. En: Hernández, C., Orderiz, P., Paniagua, G., Alarcón, D., Covarrubias, T., Herrera, S., Ortega, R., Pérez, C., Sapien, L., Saucedo, R., Yoseff, B., Cuevas, J., González, U., Palacios, A. (Eds.), Educación y género. (23- 40). México: UNAM.

Alberoni, F. (1988). **El erotismo**. México: Gedisa.

Álvarez- Gayou, J. (1986). **Sexoterapia integral**. México: Manual Moderno.

Álvarez- Gayou, J. (1997). **Percepciones y opiniones sobre masculinidad**. Archivos Hispanoamericanos de Sexología, 2, (III), 231- 249.

Álvarez- Gayou, J., Guerrero, Z., Ortega, G. (2001). **Algunas reflexiones sobre la sexualidad erótica femenina**. Archivos Hispanoamericanos de Sexología, 1, (VII), 65- 91.

Amuchástegui, A. (2001). **Virginidad e iniciación sexual en México. Experiencias y significados**. México: Edamex.

Carrobles, J. (1996). Disfunciones sexuales. En: V. Caballo.,G. Buela-Casal., Carrobles, J. (Eds.), Manual de sicopatología y trastornos psiquiátricos. Vol. 2. (313- 367). México: Siglo veintiuno.

Cázes, D. (2000). La perspectiva de género. **Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles**. México: Conapo y Consejo Nacional de la Mujer.

Cole, G. (1996). **Bases conceptuales en sexología: género y sexo; perspectivas constructivistas**. Archivos Hispanoamericanos de Sexología, 1, (11), 96- 105.

Doring, M. (2002). **El asesinato del deseo. Sexualidad y cultura**. México: Fontamara.

Focault, M. (2000). **Historia de la sexualidad. I la voluntad de saber.** México: Siglo veintiuno

Gagnon, J. (1980). **Sexualidad y cultura.** México: Pax.

González, M. (2005, junio). Entre contextos y pretextos...háblame de compromiso (5 párrafos). Portal de educación y Salud Sexual en Línea. (En red). Disponible en: www.sexualidadonline.com

Hernández, B. (2005, junio). Enamoramiento (19 párrafos). Portal de educación y Salud Sexual en Línea. (En red). Disponible en: www.sexualidadonline.com

Hernández, B. (2005, junio). Masculinidades: nuevas formas de ser hombre (11 párrafos). Portal de educación y Salud Sexual en Línea. (En red). Disponible en: www.sexualidadonline.com

Hite, S. (2002). **El Informe Hite estudio de la sexualidad femenina.** España: Punto de Lectura.

Hite, S. (2002). **El Informe Hite estudio de la sexualidad masculina.** España: Punto de Lectura.

Impallari, J. (1995). **Grupos de hombres e identidad masculina. Cómo la cultura nos pone algunas trampas.** Archivos Hispanoamericanos de Sexología, 1, (1), 108- 119.

Lamas, M. (2003). **El género. La construcción cultural de la diferencia sexual.** México: UNAM- PUEG

Lagarde, M. (1997). **Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas.** México: UNAM-PUEG.

López, S. (1998). **Enfermas, Mentirosas y temperamentales. La concepción médica del cuerpo femenino durante la segunda mitad del siglo veintiuno en México.** México: Plaza y Valdéz.

Marthe, R. (1966). **La revolución psicoanalítica. La vida y obra de Freud.** México: Fondo de Cultura Económica.

Martínez, I. (1999). Cultura, intersubjetividad y relaciones de género. En: F. López, I., Etxebarria, I., Fuentes, J., Ortiz, M. (Eds.), Desarrollo afectivo y social. (319- 336). México, D.F.: Pirámide.

Olavaria, J., Parrini, R. (1999). **Masculinidades, identidad, sexualidad y familia. Primer encuentro de estudios de masculinidades**. Chile: Universidad Académica de Humanismo Cristiano.

Pérez, V. (2005, mayo). Placer femenino ¿es un placer? (18 párrafos). Portal de educación y Salud Sexual en Línea. (En red). Disponible en: www.sexualidadonline.com

Ramírez, H. (2002). **Gestalt, sexualidad y erotismo**. Archivos Hispanoamericanos de Sexología, 1, (VIII), 1- 9.

Ramírez, H. (2005, abril). Los caminos del deseo (10 párrafos). Portal de educación y Salud Sexual en Línea. (En red). Disponible en: www.sexualidadonline.com

Ramírez, H. (2005, junio). El amante técnicamente eficiente (8 párrafos). Portal de educación y Salud Sexual en Línea. (En red). Disponible en: www.sexualidadonline.com

Sanz, F. (2000). **Los vínculos amorosos. Amar desde la identidad en la terapia de reencuentro**. Barcelona: Kairos.

Szasz, I., Lerner, S (1996). Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. México: El Colegio de México.

Taylor, S.J., Bogdan, R. (1996). **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. México: Paidós

Vance, S. (1989). **Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina**. Madrid: Revolución.

Villaseñor, F., Castañeda-Torres, J. (2003). **Masculinidad sexualidad, poder y violencia: análisis de significados en adolescentes**. Salud Pública de México, (45), 544- 557.